

EDICIÓN #189

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS

RHEMA



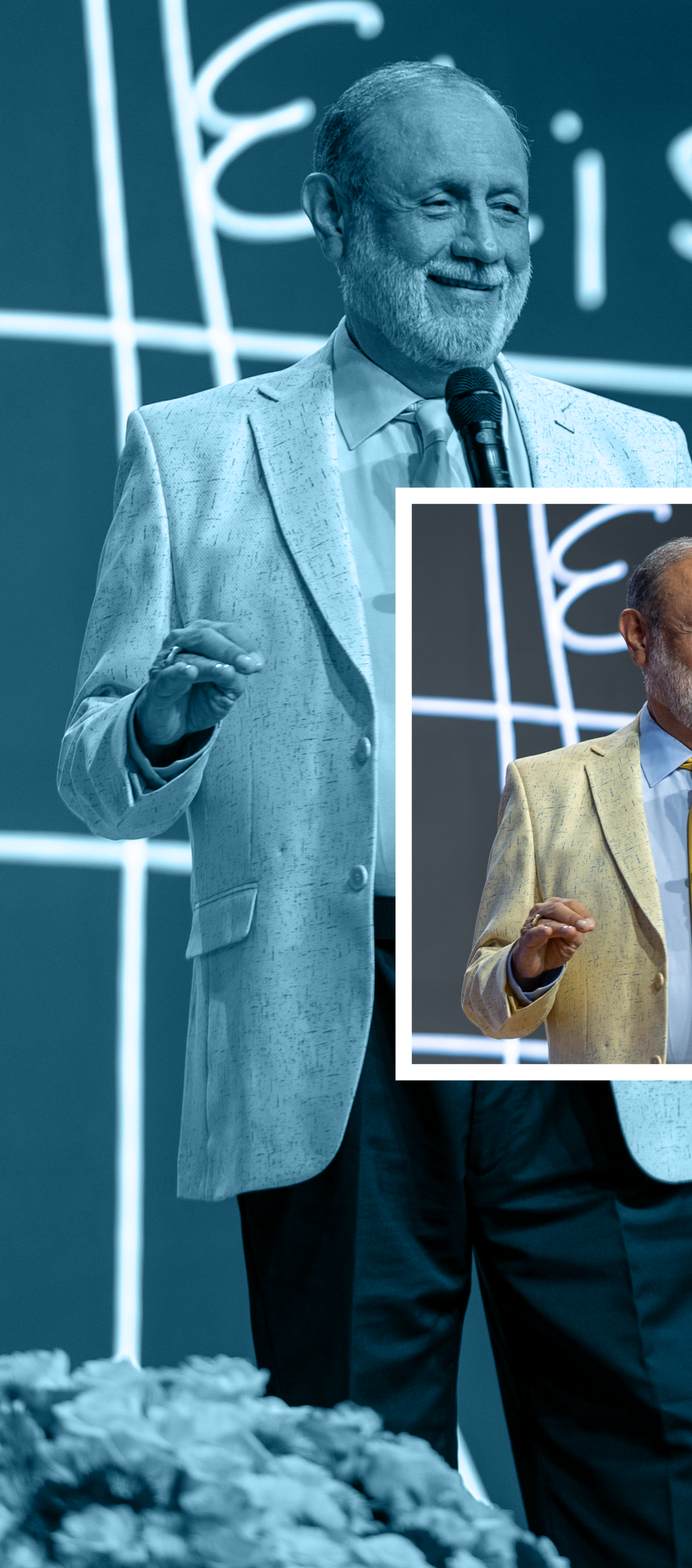
La Retaguardia

6 de diciembre – GUA 2025

AÑO DEL RETORNO

f y t i x
www.ebenezer.org.gt


MINISTERIOS
EBENEZER



EDITORIAL

REVISTA RHEMA

“

El Señor viene pronto,
¡anhelemos regresar a la
casa de nuestro Padre!

Apóstol Sergio Enríquez



EQUIPO DE TRABAJO

EDICIÓN REVISTA RHEMA #189

Presidente y Fundador

Apóstol Sergio Guillermo Enríquez Oliva

Dirección Editorial

Directora Editorial: Lic. Paola Enríquez

Coordinador Editorial: Diego Figueroa

Directora de Diseño y Contenido: Luisa Barreda de Arana

Asistente de Diseño y Contenido: David Guarcas

Asistente Editorial: Ligia Avila

Community Manager

Encargada de Publicación: Ligia Avila

Asistente de Community Manager: Ruth Álvarez

Equipo: Abigail de Morán

Diseño y Arte

Diseño de Portada: Alfredo Ríos

Diseño de Póster Interno: Steve Rompich

Diseño de Collage de Pre Proclama

Profética 2025: David Guarcas

Fotografía Editorial: Melissa García

Biblioteca: Melany de Batz

Diagramación: David Guarcas, Rafael Cruz, Mabelyn Manzo

Fotografía

Equipo: Analu Valenzuela, Gabriela de Figueroa, Melany de Batz, Melissa García

Corrección de Artículos

Editora: Elizabeth de Pérez

Asistente Editorial: Alex Ortega

Primera Revisión

Equipo: Gustavo Salguero, Tamara de Salguero, Xiomara Fajardo, Yohana de Axpuc, Yeimi Vásquez, Vilma Cruz, Rafael Cruz

Revisión Final

Equipo: Andrea Pérez, José Arana, Jennifer Herrera, Otilio Avendaño, Ligia Avila, Alex Ortega

Rhema Hz

Editora: Sarah Veliz

Asistente Editorial: Analu Valenzuela

Equipo: Gabriel Guzmán, Melissa García, Ruth Álvarez, Felipe García, Jennifer Herrera

Secciones Especiales

Links Audiovisuales

Editor: Daniel Figueroa

Frases Apostólicas

Editora: Génesis Cabrera

Links Citas Bíblicas e Índice:

Editora: Libni Axpuc

Los enlaces de las citas bíblicas dirigen a BibleGateway.com solo como referencia de lectura

Frases de Temas:

Editora: Yohana de Axpuc

Playlist Spotify:

Enlace / QR a playlist pública curada para el tema. No reproducimos música; accede en Spotify bajo su licencia.

App para Móviles

Ministerios Ebenezer

iPhone / iPad / Android

Licencia de Fotografías

Las fotografías en esta edición cuentan con la licencia: www.freepick.com

Subscription ID: 8888cbba-53f1-4094-9afb-8901743dbe53**

Contacto

Ministerios Ebenezer

Email: temasrevistarhema@gmail.com

Web: www.ebenezer.org.gt



ÍNDICE

¡Haz clic en el número de cada tema para leerlo!

05

ALMACENAR
GÉNESIS 6:21 (BTX3)

06

SER REUNIDO CON SU PUEBLO
GÉNESIS 25:8 (LBLA)

07

JUNTAR
GÉNESIS 29:3(LBLA)

08

QUITAR
GÉNESIS 30:23 (LBLA)

09

ENCERRAR
GÉNESIS 42:17 (BLPH)

10

REUNIR O REUNIRSE
GÉNESIS 49:1 (LBLA)

11

ENCOGER
GÉNESIS 49:33 (BTX3)

12

RECOGER
ÉXODO 23:10 (BTX3)

13

RETAGUARDIA
NÚMEROS 10:25 (LBLA)

14

VOLVER O VOLVERSE
NÚMEROS 11:30 (LBLA)

15

SER ADMITIDO
NÚMEROS 12:14 (LBLA)

16

SER TRAÍDO
DEUTERONOMIO 22:2 (LBLA)

19

PERDER LA VIDA
JUECES 18:25 (LBLA)

20

CONVOCAR
1 SAMUEL 5:8 (BTX3)

21

DETENER O RETIRAR
1 SAMUEL 14:19 (LBLA)

22

DESTRUIR
1 SAMUEL 15:6 (LBLA)

23

REFUGIARSE
2 SAMUEL 17:13 (LBLA)

24

SANAR O LIBRAR
2 REYES 5:3 (LBLA / BTX3)

25

CONGREGARSE
NEHEMÍAS 9:1 (LBLA)

26

SER ARREBATADO
ISAÍAS 57:1 (LBLA)

27

MENGUAR
ISAÍAS 60:20 (LBLA)

28

SER CONSUMIDO
EZEQUIEL 34:29 (BTX3)

29

DESAPARECER
OSEAS 4:3 (LBLA)

30

DESTRUIR COMPLETAMENTE
SOFONÍAS 1:2 (BTX3)

Almacén

Por: Abraham De la Cruz

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[Proverbios 30:25](#)

[1 Crónicas 12:32](#)

[2 Corintios 3:6](#)

[1 Corintios 1:12](#)

[1 Corintios 1:8](#)

[1 Tesalonicenses 4:17](#)

La vida de Noé nos deja una enseñanza de la relación de un hijo para con Dios el Padre, de cómo creerle, de la forma de vivir (aun en medio de una generación corrompida), recordando que Noé recibió revelación del juicio que venía sobre la tierra y también de cómo sería guardado en medio del juicio, ya que la tierra estaba llena de violencia, a tal grado, que Dios destruiría toda carne que estaba sobre la faz de la tierra — porque estaba corrompida —.

La vida de Noé nos deja ver también uno de los elementos que debe cumplirse en los que serán arrebatados, considerando que “los piadosos son arrebatados” (Isaías 57:1). La palabra arrebatados en este versículo viene del término H622 *Asaf*. Dios le da a Noé la siguiente instrucción: “toma para ti de todo alimento comestible y almacénalo contigo” (Génesis 6:21 BTX3). La palabra almacénalo es la misma palabra H622 *Asaf*, esto nos indica que la vida de Noé está relacionada con los que son arrebatados.

En las diferentes versiones de la Biblia podemos ver el alimento que Noé tenía que almacenar (*Asaf*) para comer: toda clase de alimentos (RVA1989); toda vianda (BJ2001); toda suerte de víveres (BJ2). Una de las cosas que llama la atención es que era alimento para vivir en medio de la prueba y esto se puede relacionar con la forma que trabaja la hormiga, sumamente pequeña, pero sabia, no tiene jefe ni oficial ni señor, pero que en tiempo de abundancia recoge su sustento y en verano prepara su alimento (Proverbios 6:6-8). Esto nos enseña que la hormiga aprovecha bien su tiempo y su fuerza; un pueblo que sabe distinguir su tiempo, que sabe lo que debe hacer y aunque la palabra de Dios la identifica — a la hormiga — como un pueblo sin fuerza, la utiliza para enseñar al que no trabaja, al que no aprovecha su tiempo y su fuerza, al perezoso a quien

podemos definir como una persona inactiva, lenta para actuar, que carece de disciplina e iniciativa, pero que en medio de su situación Dios le habla para que aprenda de lo pequeño.

Lo que debe almacenar Noé es “toda clase de alimentos” (Génesis 6:21 RVA1989) que eran los que tenían que utilizar para comer tanto él como su familia, era alimento que se tenía para poder vivir y si esto lo aplicamos al plano espiritual, tenemos que considerar que la abundante palabra que Dios está dando a su iglesia en este tiempo es para hacerla vida en cada uno de nosotros y es notorio que la palabra del Señor se está derramando en la unción apostólica, profética, evangelística, magistral y pastoral y debemos vivirla para poder escapar de la tribulación que vendrá sobre la tierra.

El que la palabra de Dios no se haga vida (*Rhema*) en nosotros, nos hace correr el riesgo de morir espiritualmente porque la letra sin el Espíritu de Dios mata y esta situación se puede relacionar con el panadero, cuando soñó que llevaba sobre su cabeza tres cestas de pan y en la de encima llevaba toda clase de manjares, los cuales fueron devorados por las aves (Génesis 40:17). La interpretación del sueño fue que en tres días lo ahorcarían, esto indica que la palabra que no baja al corazón, que no se hace vida, que queda solo como conocimiento, no da fruto para vida.

La versión BJ2001 en el mismo versículo de Génesis traduce que lo que debe almacenar (*Asaf*) es: vianda y eso nos conduce al apóstol Pablo, cuando llega a la iglesia de Corinto cuando llegó con el propósito de anunciar el testimonio de Dios y les llamó la atención por su comportamiento: “Os di a beber leche, y no vianda” (1 Corintios 3:2 RV1960). ¿Y por qué el apóstol Pablo se refirió a ellos de esta manera? Porque sus actitudes eran de gente carnal, como niños y por eso les tuvo que dar

“

La abundancia de la palabra de Dios es para vida eterna.

de beber leche porque entre ellos había celos, contiendas y disensiones. Además, tenían preferencias por algún ministro, unos se sentían de Pablo y otros de Apolos, con esto se manifestaba la carnalidad de los corintios y para sacarlos de su carnalidad el apóstol Pablo les explica que él plantó y Apolos regó, por los cuales habían creído en el Señor Jesús, pero el que da el crecimiento a la iglesia es Dios y por eso no se debían gloriar en ningún hombre, dejando ver ellos — Pablo y Apolos — eran servidores de Cristo.

El tiempo que la iglesia del Señor Jesucristo está viviendo es un tiempo de abundancia de palabra y esa palabra se debe almacenar (*Asaf*) en nuestro corazón (*Rhema*), cuidando cómo andamos, aprovechando bien el tiempo, como la hormiga porque los días son malos, de tal manera que la palabra no quede a nivel mental como conocimiento únicamente y nos pueda pasar lo del panadero, que teniendo abundancia de manjares en su cabeza no pudo disfrutar de la vida porque esa vianda no pudo bajar a su corazón y ¿cómo nos podemos dar cuenta cuando la vianda ha llegado a hacerse vida en nosotros? Cuando nos vemos a nosotros mismos y nos encontramos con actitudes carnales, por eso debemos recibir la palabra de Dios con humildad de corazón y ponerla por obra, esa palabra hará prosperar la imagen de Cristo en nosotros para poder alcanzar la estatura de vivientes y al permanecer en ella seamos arrebatados y estemos con el Señor siempre. ¡Gloria a Dios, amén!

Ser reunido con el pueblo (En el sentido de morir)

Por: Willy y Piedad de González

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[Romanos 6:1-9](#)

[Efesios 4:22-24](#)

[Colosenses 3:5](#)

[Juan 10:18](#)

[1 Corintios 11:26](#)

[Salmo 50:5](#)

Génesis 25:8 dice: “Abraham murió en buena vejez, anciano y lleno de días, y fue reunido a su pueblo”.

En Isaías 57:1 la palabra “Asaf” se traduce como arrebatado, haciendo referencia que el misericordioso es arrebatado, una de sus traducciones es “reunión”, pero con diferentes propósitos. En este caso es ser reunido con el pueblo, y se mencionaba esto cuando alguien moría, como dice de Abraham que cuando murió fue reunido con su pueblo. Veamos la importancia de morir como una característica de aquellos que serán partícipes del arrebatamiento.

Los muertos en Cristo

En 1 Tesalonicenses 4:16 vemos la afirmación del apóstol Pablo que los muertos en Cristo resucitarán primero y se reunirán con los vivientes que sean arrebatados. ¿Pero, se referirá a aquellas personas que murieron creyendo en Jesucristo solamente? También, se refiere a aquellas que cuando estaban vivas pudieron morir a sí mismas y lograron hacer aquello que el apóstol Pablo afirmó, que él cada día moría a sí mismo (1 Corintios 15:31). ¿Cómo hacemos para “dejar de ser”? Veamos algunas cosas a las cuales debemos de morir.

El bautismo en agua

Es una ordenanza que debemos cumplir, el que cree y es bautizado es salvo. Este acto de fe nos une a Cristo Jesús y a su muerte, al ser sumergidos en las aguas de cierta manera morimos y al salir resucitamos a novedad de vida, cumpliéndose en nosotros que las cosas viejas dejan de ser y son creadas cosas nuevas (2 Corintios 5:17).

El discipulado

Mateo 16:24 menciona que un discípulo debe llevar su propia cruz, para negarse a

sí mismo, es decir, todos los días subir a la cruz voluntariamente y morir a cosas buenas y malas, entonces el discipulado no es solamente escuchar la palabra, sino a través de ella entender que hay cosas que Dios nos puede pedir y que debemos entregarlas, porque la palabra nos llama a morir día a día.

La Santa Cena

El pan significa muerte, es hacer que muera en nosotros todo aquello que es necesario, y el vino significa vida, la sangre de Cristo y su genética divina que nos hace que se fortalezca el hombre nuevo, que se renueve y quede atrás la vieja naturaleza.

La unción

Morir a nosotros mismos es difícil, por ello necesitamos la ayuda de Dios para cumplir este requisito y poder ser arrebatados, esto solo se logra con la unción del Espíritu Santo. En Marcos 14:8 vemos a aquella mujer que derrama un perfume valioso y al ser criticada Jesús dice que ella lo ungió como una preparación para su muerte. Al ser llenos del Espíritu Santo recibimos el poder de ser como el Señor en su muerte, que fue llevado como cordero mudo al matadero (Isaías 53:7), no se defendió siendo inocente, llevó su cruz. Esa unción nos permite morir como un cordero y entregando voluntariamente nuestra vida somos libres de la amargura, alcanzado la gracia y obtenemos una gran victoria.

La muerte de Uzías

En Isaías 6:1 el profeta dice “en el año que murió el rey Uzías, yo vi al Señor” esto es figura de que todos tenemos un rey Uzías en nuestro interior, un viejo hombre que quiere reinar, como aquel, que cuando Dios lo bendijo con victorias se enaltecó su corazón y cometió errores, cuando logramos que esa vieja naturaleza muera, cambiamos de

“

En Jesucristo
morimos cada día.

dimensión al punto de estar listos para ver al Señor, ser transformados y arrebatados, esa es nuestra lucha diaria poder hacer morir al viejo hombre en nosotros.

La muerte de José

Sus huesos atravesaron todo el desierto por 40 años y llegó a Canaán donde fue sepultado, esto significa que al morir a nosotros mismos podemos atravesar un desierto, sin murmurar, sin amargura, sin caer en idolatría, José al estar muerto el ambiente adverso no le afectó y pudo pasar la prueba en reposo.

Vemos otros hombres que lograron morir a sí mismos, como David que muchas veces guardó silencio ante injusticias y esperó en Aquel que lo podía exaltar al ser humilde o de Sansón que al morir logró eliminar a más enemigos que cuando estaba vivo, así es cuando damos nuestra vida, vencemos todo aquello que no agrada a Dios, lo que nos aferra a esta tierra y podemos ser imitadores de Cristo en su muerte sabiendo que es parte de un proceso que nos llevará a nuestro supremo llamamiento, el ser llevados en Él.

Juntar

Por: Hilmar Ochoa

[Ir al índice](#)

Génesis 29:3 LBLA: “Cuando todos los rebaños se juntaban allí, entonces rodaban la piedra de la boca del pozo y daban de beber a las ovejas...”. Había un pozo del cual bebían las ovejas en el desierto; dicho pozo estaba tapado con una gran piedra, por lo que era necesario juntar a todo el rebaño para poder quitar la piedra del pozo.

Dentro de los sinónimos de la palabra juntar tenemos: unir, enlazar, casar, conectar, pegar y ligar. Dentro de sus significados tenemos: unir cosas con otras o ponerlas en un mismo lugar. La unidad produce fuerza, una fuerza tan necesaria para alcanzar cosas que individualmente sería imposible lograr. La unidad es un principio que al aplicarlo produce resultados extraordinarios. La Escritura nos muestra que aun cuando algunos se juntan para lo malo, pueden alcanzar el objetivo deseado haciendo posible lo imposible. En el capítulo 11 de Génesis vemos que cuando los hombres se pusieron de acuerdo para edificar una torre y una ciudad, se juntaron para hacerlo; lo cual hizo que el Señor descendiera para confundirlos porque su propósito era malo. Sin embargo, el Señor dijo que bajo ese principio de unidad nada de lo que se propusieran hacer sería imposible.

Cuando nos juntamos con un buen propósito podemos hacer cosas imposibles, es por eso por lo que, el enemigo le teme a la unidad del cuerpo de Cristo y procura dividir para evitar que como iglesia alcancemos los propósitos del Señor; siendo uno de esos propósitos alcanzar el arrebatamiento. Es por esa razón que el término hebreo *Asaf* significa arrebatar y también significa juntar.

En la Biblia hay varios versículos en donde la palabra hebrea *Asaf* se traduce juntar, lo cual nos enseña la importancia de que nos juntemos y el objetivo de hacerlo, siendo el propósito final ser arrebatados. Veamos algunos propósitos de juntarnos:

Detener el desenfreno (Éxodo 32:26)

Cuando Moisés se ausentó del campamento, el pueblo se congregó alrededor de Aarón para pedirle que hiciera un dios que los guiara en el desierto. Aarón hizo un becerro de oro y el pueblo se corrompió, y se desvió del camino del Señor. El Señor se airó en contra de su pueblo a causa de su idolatría, ya que adoraron el becerro de fundición. Moisés dijo: “El que esté por el Señor, venga a mí.” Y se juntaron a él los hijos de Leví. Moisés les pidió que pasaran con su espada matando a sus hermanos que habían pecado, y de esta manera se detuvo el desenfreno entre el pueblo.

La tribu de Levi representa el sacerdocio, y la espada representa la palabra de Dios. Esto significa que Moisés juntó a los que servían al Señor para que con la espada del Espíritu hicieran cesar el pecado en Israel. Dicho de otra manera, nos juntamos para que la palabra de Dios como una espada de doble filo corte de raíz toda corrupción y pecado de nuestro corazón, esto con el propósito de ser hallados irrepreensibles en su venida; y así participar del arrebatamiento de los más que vencedores.

Combatir al enemigo (1 Samuel 17:2)

Hay varios pasajes en donde el pueblo se juntó como un solo hombre para enfrentar a sus enemigos. En esta porción de la Escritura se describe el momento cuando Israel se juntó para acampar en el valle de Ela, para ponerse en orden de batalla en contra de los filisteos. Para poder ponernos en orden de batalla y ser como la mujer virtuosa, que es imponente como ejércitos en orden de batalla; nos debemos juntar en un espíritu de unidad para ser un ejército poderoso con banderas tremolantes. Recordemos que nuestro adversario anda buscando a quien devorar, por lo que es necesario que seamos parte del ejército del Señor y no ser soldados solitarios o aislados.

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[Génesis 29:22](#)

[Jueces 20:11](#)

[1 Samuel 14:52](#)

[2 Samuel 12:29](#)

[Esdras 3:1](#)

[Salmo 50:5](#)

“
La espada de doble filo
corta de raíz todo pecado
del corazón.

Organizar el servicio (1 Crónicas 23:2)

Antes de morir, David juntó a los principales de Israel; a los sacerdotes y levitas para distribuir las tareas concernientes a la casa del Señor. Algunos fueron designados para dirigir la obra, otros como gobernadores, otros jueces, otros porteros y otros para alabar al Señor con instrumentos. Todos estos fueron distribuidos en sus tareas de una manera ordenada. El servicio nos prepara para el encuentro de nuestro Dios, y para poder servir de manera adecuada es muy importante que nos juntemos para ser dirigidos en la obra, que aprendamos obediencia para servir en donde nos corresponde hacerlo, respetando el orden establecido por Dios, incluyendo la sujeción y el reconocimiento de autoridad.

Adquirir entendimiento (Nehemías 8:1)

Cuando terminó la edificación de la muralla en Jerusalén, se juntó todo el pueblo como un solo hombre alrededor de un púlpito de madera; para que el escriba y sacerdote Esdras leyera la ley del Señor. Fueron designados algunos levitas para que con claridad leyeran y dieran sentido a la lectura de la ley, para que el pueblo pudiera entender; ellos hacían entender al pueblo la ley de Jehová. Nos juntamos con el propósito de entender la palabra del Señor; ese entendimiento nos prepara para el arrebatamiento.

Juntémonos en un espíritu de unidad para que podamos experimentar un Pentecostés como el que vivió la iglesia del principio (Hechos 2:1).

Quitar

Por: Raymundo y Sophia de Rodríguez

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Isaías 4:1

Números 10:9

Salmo 136:23

Hebreos 9:13

1 Corintios 15:42-44

Génesis 30:23 LBLA: “Y ella concibió y dio a luz un hijo, y dijo: Dios ha quitado mi afrenta”.

Somos parte de un tiempo extraordinario para la iglesia de Cristo, el Señor viene pronto y mientras tanto las señales y la revelación de su palabra van aumentando, dejándonos saber la proximidad de tal evento, por lo que, con tanta misericordia, nos ayuda a prepararnos.

Considerando que arrebatamiento se puede relacionar con la interpretación que hace la versión LXX al Antiguo Testamento, encontramos la palabra H622 *Asaf*, entre los usos que tiene vamos a desarrollar la palabra quitar. Alrededor de esa misma expresión se encuentra el concepto de retaguardia, el cual es el tema central de esta edición. Entonces permítanos ampliar ambos conceptos en este tema; de fondo tenemos que la iglesia que será arrebatada es la que se encuentra en la retaguardia tal como lo vemos en Josué 6:9-13. Pero hay otra realidad muy importante, ¿cuál es actualmente la condición de esa iglesia?

Queridos hermanos, nos alegramos y nuestro corazón se llena de una profunda gratitud por la dádiva de Dios en cuanto a nuestra salvación y encuentro con Él; ¡esperamos el arrebatamiento! Sin embargo, ¿no es cierto que también somos conscientes de que nuestras almas son imperfectas y que estamos batallando contra nuestra carne? ¿acaso no es cierto que aún pecamos y que tenemos vinculaciones que nos atan a la vana manera de vivir heredada de nuestros padres? Eso no resta que usted y nosotros seamos hijos verdaderos del Señor, más bien es un recordatorio que nos debe llevar a buscar más y más de su presencia y de preservar nuestras vidas en santidad y continua entrega al Señor procurando nuestra santificación.

Mientras tanto, vamos en la retaguardia porque Dios nos ha puesto ahí, pero, hay

situaciones que pueden presentarse: “...y atacó entre los tuyos a todos los agotados en tu retaguardia cuando tú estabas fatigado y cansado; y él no temió a Dios” (Deuteronomio 25:18 LBLA).

La realidad es que al final estamos desfilando personas con necesidades, algunos débiles y otros enfermos. Isaías 58:8 nos deja saber que la gloria del Señor será la retaguardia de los que necesitan recuperación; entonces, ¿no están en su mejor forma? recordemos, no es por nuestra fuerza sino por su misericordia. Estamos en este camino gracias al sacrificio redentor de Jesucristo, no teníamos ni tenemos los méritos, somos rescatados por su amor y restaurados por su gracia. Lo importante es que reconozcamos nuestra necesidad y avancemos hacia su luz, para ver su luz.

La iglesia que será arrebatada ahora pasa por un proceso de purificación, de afinación, de preparación. Un período necesario de restauración, de reprogramación, de liberación, de despojamiento y para eso, a veces es necesario pasar por el dolor, la prueba, la enfermedad. Es clave, verdaderamente importante, que usted sepa que puede pasar por esa congoja y estar a la retaguardia, pero el Señor va delante y su protección detrás, es decir, usted está seguro. Sin embargo, también debe estar consciente de su responsabilidad en ese sentido.

En la historia de Raquel, vemos cómo ella no podía concebir y que Dios quitó su afrenta (oprobio, deshonra, humillación, herida) dándole un hijo, a quien llamó José. Vemos dos cosas para explicar, la primera es la emocionalidad de Raquel, es decir, cómo ella se sentía y cómo Dios le sanó. El otro aspecto es que, a partir de ese momento, se da un despunte de prosperidad para Jacob, no es una coincidencia sino una consecuencia, porque José significa Dios añade. Entonces, la iglesia que será arrebatada debe ser sana en su corazón, debe quedar libre de deshonra, de humillación y de toda herida; y a partir de

“

La novia del Señor debe de ser libre de deshonra.

eso es como da frutos en abundancia. Otra figura interesante está en que cuando Israel sale de Egipto, no va con las manos vacías (Éxodo 3:21-22).

“Escondes tu rostro, se turban; les quitas el aliento, expiran, y vuelven al polvo” (Salmo 104:29 LBLA).

La meditación del salmista nos deja ver la importancia de ministrar el alma (Salmo 104:1-35), de contemplar la obra de Dios alrededor de nosotros y de llevarla al corazón. Es interesante que el versículo explica la contracción de la presencia de Dios en cuanto al ciclo de la vida. El salmista está asombrado de ese ciclo, de la perfección de su obra, pero recordemos el Salmo 17:15 en donde el salmista deja ver que hay una realidad del hombre más allá de la vida sobre la tierra. La iglesia que será arrebatada disfruta de esa expansión de Dios, es decir, de ese espacio de constante creación de cosas nuevas, de una fe renovada y de una vida fortalecida para esperar de los cielos a su Señor (Hechos 1:11).

El Señor es galardonador de los que le buscan, por tanto, debe buscarlo y esforzarse por ver hacia dentro de su corazón para ser purificado constantemente: “Apartaos... salid de allí, nada inmundo toquéis... vosotros que lleváis las vasijas del SEÑOR. Pues no saldréis precipitadamente, ni iréis como fugitivos; porque delante de vosotros irá el SEÑOR, y vuestra retaguardia será el Dios de Israel” (Isaías 52:11-12 LBLA).

Encerrar

Por: Ramiro y Ana Julia de Sagastume

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

1 Crónicas 26:16
Nehemías 4:9
Nehemías 4:23
Nehemías 12:24
Proverbios 4:23
Jeremías 51:12

El tiempo que nos ha tocado vivir en lo personal y como iglesia del Señor, es un tiempo maravilloso. El retorno de nuestro Señor es inminente, vemos cómo se va cumpliendo la palabra profética más segura — que es lo que está escrito en la Biblia —. Como hemos aprendido uno de los lugares en donde la gloria de Dios se manifiesta es en la retaguardia y también hay una convocación de parte de Dios para reunirnos.

Uno de los ejemplos bíblicos que vemos es en la vida de José, después que pasó el proceso desde que llegó a Egipto, fue encarcelado y llegó a ser el segundo en el gobierno después de Faraón; el Señor le permitió reunirse con sus hermanos y empezó otro proceso en el cual se iba a manifestar un espíritu de perdón iniciando en José y después en sus hermanos cuando fueron encerrados con un propósito: “José los encerró durante tres días” (Génesis 42:17 BLPH). La palabra que se utiliza para encerró es la H4929 *Mish-mawr*, se traduce: lugar de confinamiento, prisión, guardia, cárcel, puesto de guardia, vigilancia, acto de custodiar. En cierta forma lo que hizo José fue al reunir a sus hermanos — con el acto de encerrarlos por tres días —, para que tuvieran tiempo de hablar y ver la reacción que tendrían durante ese tiempo, seguramente cada uno de ellos se puso a cuentas primero consigo mismos, después sacaron de su corazón todo aquello que en cierta forma los torturaba respecto lo que le habían hecho a su hermano José. Mas adelante vemos que producto de esos tres días de encierro que tuvieron, se desató la liberación en sus almas y se dio una reconciliación con José: “Y José dijo a sus hermanos: Acercaos ahora a mí. Y ellos se acercaron, y él dijo: Yo soy vuestro

hermano José, a quien vosotros vendisteis a Egipto” (Génesis 45:4 LBLA).

Esos tres días que se habla de encierro también sirvieron para que el corazón de José fuera ministrado y se volviera a sus hermanos — quienes le habían causado daño —: “Ahora pues, no fuisteis vosotros los que me enviasteis aquí, sino Dios; y Él me ha puesto por padre de Faraón y señor de toda su casa y gobernador sobre toda la tierra de Egipto. Daos prisa y subid adonde mi padre, y decidle: “Así dice tu hijo José: ‘Dios me ha hecho señor de todo Egipto; ven a mí, no te demores’” (Génesis 45:8-9 LBLA).

Dios también llevó a José al lugar de encierro, allí tuvo él la oportunidad de ver su interior, pues tenía suficiente tiempo y nada lo iba a distraer, quizá allí se dio cuenta lo que había en su corazón al llevar malos informes de sus hermanos, en cierta forma, vio el orgullo que había en su interior por los sueños que Dios le había dado, allí Dios le dio la oportunidad de tener de compañeros de prisión al panadero y al copero quienes Dios los llevó para ser ministrados por José: “Y los puso bajo custodia en la casa del capitán de la guardia, en la cárcel, en el mismo lugar donde José estaba preso” (Génesis 40:3 LBLA). No confundamos cuando se dice algunas veces sobre alguien: se encerró en sí mismo, no es que nos cerremos de que se debe hacer lo que decimos y no tomamos consejos ni sugerencias, no es ese tipo de encierro que estamos ministrando. De la misma forma al estar nosotros en la retaguardia, también en cierta forma estamos siendo encerrados, confinados, en un lugar de vigilancia para que podamos meditar y pedirle al Señor que por su Espíritu Santo

“

El Señor Jesucristo habilita nuestros ojos internos.

nos ayude a habilitar nuestros ojos internos para ver todo aquello que aun debemos de cambiar, todo aquello que aun debemos conquistar en nuestra alma.

Otro versículo que vamos a tomar en cuenta es el descrito en el libro de Proverbios: “¿Quién subió a los cielos, y descendió? ¿Quién encerró los vientos en sus puños? ¿Quién ató las aguas en un paño? ¿Quién afirmó todos los términos de la tierra? ¿Cuál es su Nombre, y el nombre de su Hijo, si sabes?” (Proverbios 30:4 BTX3). Recordemos que otra traducción de la palabra encierro H4929 *Mish-mawr* es: guardia, acto de custodiar. En el anterior versículo lo que está encerrado es el viento, que se deriva del término H7307 *Ruwach* {Roo'-akh} que se traduce como: viento, aliento, mente, espíritu, preservado por Dios. Quiere decir que parte de estar en la retaguardia donde está la tribu de Dan — la tribu que desaparece —, es que nuestro espíritu individual y nuestra mente es ministrada por el Espíritu Santo y que seremos preservados por Dios del día terrible que le viene a la tierra, es decir, nos habla de un arrebatamiento. El estar en la retaguardia conlleva muchas bendiciones para nosotros, no desaprovechemos el conocimiento y la revelación que Dios nos está trayendo por medio de su poderosa mano, los cinco ministerios.

Reunir o reunirse (Una reunión de personas, en general)

Por: Sergio Licardié

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[Levítico 25:3](#)

[Rut 2:7](#)

[2 Samuel 12:28](#)

[Salmo 26:9](#)

[Salmo 50:5](#)

[Joel 1:14](#)

La palabra Asaf (H622), aparece unas 195 veces en la Biblia. En Isaías 57:1 es traducida como: arrebatado, aunque tiene más acepciones: esto nos enseña que, en los otros 194 versículos, hay sinónimos espirituales o procesos que deben ser alcanzados en la vida de un cristiano, para ser arrebatados por el Señor. Por ejemplo, tomemos este pasaje: “Entonces Jacob llamó a sus hijos, y dijo: Reuníos para que os haga saber lo que os ha de acontecer en los días venideros” (Génesis 49:1 LBLA). La palabra “reuníos” que aparece acá, es Asaf o arrebatado. Es decir, que hay una conexión entre reunir o reunirse, y cumplir un proceso para ser extraído de esta tierra antes del período tribulacionario. ¿Pero será que cualquier tipo de reunión es la que nos habilita el ser arrebatados? ¿Qué piensa usted? Por ejemplo, ¿será que reunirnos para ir a la iglesia sí es parte del proceso del arrebatamiento? Depende. Hay que analizar la motivación. Esta puede ser reunirse para buscar a Dios yendo más allá de solamente llegar por compromiso, llegar por llegar o llegar porque te vean, o porque vas a ir a enterarte —o a contar— un chisme. ¿Ve cómo la motivación tiene un peso superlativo en la reunión? ¿Entonces cómo se entiende Génesis 49:1? Veamos los ejemplos de qué reunir o para qué reunirnos, que nos llevan a ser arrebatados.

Para aprender escatología y sujeción

La reunión que Jacob convocó según el versículo base tenía como objetivo espiritual declarar lo que acontecería en el final de los tiempos. Acá hay dos cosas que subrayar. Lo primero, es que la convocatoria es lanzada por un cabeza de casa, un ministro que está al frente de ovejas que Dios le ha dado a pastorear. No fue cualquier persona la que convocó a los hijos de Jacob. Fue un padre que estaba entrado en días, figura

de la madurez espiritual. Y para atender la convocatoria de un padre, también el hijo debe tener cierto grado de madurez a fin de asistir a la reunión con un corazón correcto. Volvemos al punto de la motivación: si cuando yo asisto a una convocatoria de mi autoridad espiritual lo hago a regañadientes o con un propósito avieso, eso no me ayudará en mi proceso de arrebatamiento.

Si por el contrario declino mi voluntad y me reúno donde mi autoridad diga y a la hora que diga, y lo hago con alegría y la expectativa de lo que Dios me trasladará a través de su siervo, la situación se vuelve muy positiva para mí. Porque allí es donde ese siervo me explicará lo que acontecerá en los días venideros y el Espíritu Santo me guiará a toda verdad. Mucha gente quiere conocer el futuro, y hablando naturalmente ¿a quién no le gustaría? Algunos por la motivación de volverse ricos negociando con conocimiento anticipado. Otros, para evitar males y accidentes. Pero hay un grupo escogido por Dios, que reconocen autoridad y que están deseosos de conocer qué sucederá en el final de los tiempos: no por morbo, no para jactarse del conocimiento, sino para saber qué hacer para agradar a Dios. Esos son los siervos que serán arrebatados por el Señor.

Para nutrirse de la palabra

“También toma de todas las clases de alimento, y recógelas para ti; será alimento para ti y para ellos” (Génesis 6:21 TKI). En este versículo, Dios está instruyendo a Noé para que recoja (reúna, Asaf) alimentos para él y para los animales, y que le servirán en la travesía dentro del arca. Es decir, que parte del proceso de un cristiano que quiere ser arrebatado, es reunir todo el buen alimento que le servirá para su nutrición espiritual. Esto implica que debe haber una

“

El Espíritu Santo de Dios nos guía a toda verdad.

responsabilidad individual para pedirle al Espíritu Santo discernimiento para separar el alimento bueno del malo. Si a nosotros nos dieran la tarea de recoger hongos comestibles en un bosque, le aseguro que averiguaríamos bien cuáles no son venenosos para poder alimentarnos sin ninguna preocupación. De la misma manera es con la comida espiritual. Debemos reunirnos para buscarla, pero debemos también reunir esa provisión para nuestro consumo, tamizando con la palabra de Dios aquello que es benigno de lo que es perjudicial para nuestro ser integral.

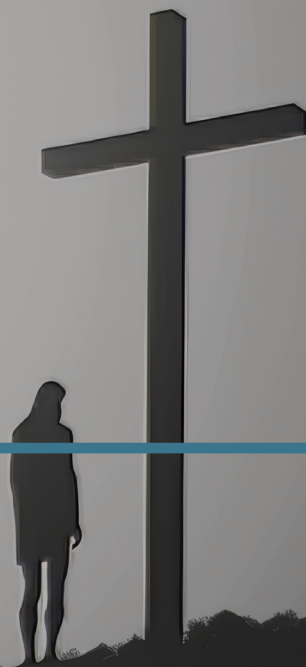
Para atender el llamado divino

“Ve y reúne a los ancianos de Israel, y diles: ‘El Señor, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, se me ha aparecido, diciendo: ‘Ciertamente os he visitado y he visto lo que se os ha hecho en Egipto’ (Éxodo 3:16 LBLA). Moisés reunió a los ancianos para trasladarles el mensaje de Dios, cuyo contenido poseía diversos matices: explicarles que estaban en un tiempo de visitación, que el Señor era el Dios de sus antepasados, pero también de ellos, que Él conocía sus aflicciones y que los iba a librar de la esclavitud, pero que tenían que levantarse y hacer lo que Él les ordenaba. Así, Dios nos está llamando hoy para atender y obedecer su voz, para reunirnos en pos de Él para conocer cuál es su voluntad para que salgamos de la tierra de Egipto. Escuchemos entonces atentamente y pidamos que nuestro entendimiento sea iluminado. ¡Maranata!

Encoger

Por: Fernando Álvarez

Ir al índice



Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

1 Corintios 15:51-52

1 Corintios 15:20

1 Corintios 11:30

Juan 11:11

Hechos 7:59-60

1 Tesalonicenses 4:14

Desde la perspectiva de la resurrección y de la reunión del Señor Jesucristo con su iglesia en las nubes, existen dos grandes grupos, los muertos en Cristo o mejor dicho los que duermen y los que hayan permanecido y vivan, ambos grupos serán reunidos en lo que se conoce como la H1997 *Episunagogué*, reunión completa, según la Concordancia Strong. Una vez se complete dicha reunión (2 Tesalonicense 2:1), como un solo grupo serán arrebatados, esta es la esperanza de la iglesia que ama profundamente al Señor, por eso lo busca y lo espera.

En esta oportunidad indagaremos un poco más acerca del primer grupo, los cuales, a pesar de abandonar esta dimensión terrenal por la vía de la muerte, solamente duermen mientras esperan ese día en el cual antecederán a los que estén vivos (1 Tesalonicenses 4:16-17), es decir, que se levantarán antes, pero ¿quiénes son esos que duermen? La Biblia describe ampliamente con ejemplos y valiosos testimonios sus características y preparación; uno de muchos es Jacob, quien según el orden de acontecimientos primero puso las cosas en orden respecto a sus hijos, luego recoge sus pies y expira para ser reunido con su pueblo (Génesis 49:33).

Iniciaremos con poner en orden la propia vida y es que con ese propósito vino a la tierra el Señor, porque vino a rescatar al necio, al débil, al vil y al menospreciado, con el objeto de avergonzar a los sabios y a los fuertes, para que nadie se jacte de sí mismo y testifique que fue solamente por su gracia (1 Corintios 1:27-31). Todo comienza a suceder cuando el Señor Jesús entra en los corazones de aquellos sobre cuya cabeza ha sido derramado con un espíritu de arrepentimiento; algunos ejemplos pueden ilustrar la importancia del orden, como el caso de Ezequías a quien el profeta le dice

vas a morir, pon tu casa en orden (2 Reyes 20:1-11).

Dicho ejemplo sirve para reflexionar al respecto, porque a pesar de que Ezequías logro obtener una extensión de su vida, nunca puso manos a la obra en el sentido de ordenar su casa. Y la razón más probable es que no se haya arrepentido, porque arrepentirse tiene que ver con cambiar primeramente la forma de pensar y es evidente que Ezequías a pesar de la misericordia de Dios, no se arrepintió (Diccionario Vine NT, G3341 *Metanoia*), por lo tanto es imposible que duerma, como sí lo hizo Lázaro quien durmió y fue llevado al seno de Abraham para ser consolado (Lucas 16:19-23), mientras el rico murió y terminó en el Hades y así se podría hablar de otros que durmieron como David que tenía un corazón conforme al Señor (Hechos 13:36) o como algunos que para la época, habían visto al Cristo resucitado y ya estaban durmiendo (1 Corintios 15:6).

Ahora bien, los que duermen ya habían muerto, si el apóstol Pablo lo explica cuando dice que el cuerpo de pecado del viejo hombre ha sido destruido en la cruz del Calvario y todo cristiano debe despojarse de él (Romanos 6:6; Efesios 4:22; Colosenses 3:9) y así en el bautizo, por medio de la palabra, la ministración, etc., solo así es posible comenzar a regresar a la casa del Señor (Salmo 23:6), interesantemente Jacob regresó al principio porque dice que recogió sus pies y luego expiró, esa palabra expirar significa regresar, encoger o reunir (Diccionario Vine AT, H622 *Asaf*) lo cual se podría entender que luego de poner en orden su casa, encogió sus pies lo cual podría sugerir una posición fetal, como si volviera al principio, para que finalmente sea reunido (Asaf) con su familia; además que el Señor Jesús dijo que para poder entrar al reino de Dios, hay que cambiar la manera de vivir y ser como niños

“

Arrebatamiento, es la esperanza de la iglesia que ama a Jesucristo.

(Mateo 18:3-5), lo cual también fue explicado a Nicodemo cuando le fue explicado el nuevo nacimiento (Juan 3:3-4).

Encoger o recoger los pies también se podría interpretar como dejar atrás la forma de vida relacionada con el pecado, volviendo a poner sobre la mesa el tema del arrepentimiento; sin embargo, esto va mucho más allá, porque cambiar de forma de caminar implica la renuncia a muchas cosas, que quizás habían estado ocupando el lugar del Señor, convirtiéndose en idolatría; se podría mencionar cualquier tipo de afán como el familiar, el profesional, incluso podría ser un privilegio en la iglesia, como el caso de Marta (Lucas 10:41), por lo que se trata de una renuncia total, en donde se confía por sobre todas las cosas en Dios.

Cabe mencionar que es imprescindible cambiar nuestro caminar, porque el Señor odia algunos tipos de persona como, por ejemplo, la gente orgullosa, violenta, mentirosa, malvada, los que buscan hacer el mal, los que mienten en juicio y los que provocan pleitos familiares (Proverbios 6:16-19), características que son prototipo del hombre necio, aquel que no ha cambiado su forma de pensar y sigue en los afanes de las riquezas, sin detenerse a pensar que ese mismo día reclamaran su alma (Lucas 12:16-21). Conviene ser como Abraham quien entendió que era peregrino en esta tierra y que de alguna forma tendría que volver al lugar de donde salió, una casa no hecha de manos, una casa con fundamento (Hebreos 11:9-10).

Recoger

Por: Hari Chacón

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[Isaías 57:1 BTX3](#)

[1 Timoteo 6:17 LBLA](#)

[Éxodo 12:36 LBLA](#)

[1 Corintios 15:46 LBLA](#)

[Levítico 23:39 BTX3](#)

Anosotros nos ha tocado ser parte del grupo de los catalogados como los últimos y vivir en el final del final de los tiempos, justo cuando nuestro Señor Jesucristo está a punto de venir y arrebatarnos a su novia para dar paso a las bodas del Cordero. Por lo tanto, debemos anhelar ser parte de los desaparecidos, aquellos de la retaguardia ¡arrebatados para Dios y su trono!

En la perfecta codificación plasmada en la Biblia, vemos que hay versículos —como en Isaías 57:1— donde encontramos una palabra muy importante para nosotros, los últimos, los de la retaguardia: *Asaf*, con el número H622 de la Concordancia Strong, que en algunas de sus acepciones significa: reunir para cualquier propósito, congregar, cosechar, retaguardia, arrebatarnos, recoger. Leeremos esta palabra en algunos versículos a continuación.

Hay una relación intrínseca entre el arrebatamiento y la acción de recoger, pues sabe Dios que necesitaremos de todas las cosas mientras esperamos pacientemente su venida por nosotros.

Provisión: Fuentes de arriba y fuentes de abajo

Antes de nuestra salida de esta tierra, el Señor permitirá que recojamos de todo bien espiritual, pero también material, pues abrirá las fuentes de arriba y también las de abajo, a la manera en la que el pueblo de Israel salió de la cautividad en Egipto; pero sumado a la libertad y promesa que El Señor les dio, también hizo que el pueblo de Israel ganara el favor de los egipcios y los despojaron de objetos de plata y de oro. Esto representa que esa provisión está por venir de una manera sobrenatural para todos nosotros, quienes hemos creído y aceptado al Señor Jesucristo

como nuestro Salvador y para quienes está guardada esa esperanza de gloria.

Amado lector, es importante que nuestro corazón esté preparado para este tiempo y no haya en ninguno de nosotros un sentimiento de codicia, esperando recoger la provisión en lugar de poner nuestra mirada en el Señor y en las cosas que están por suceder. Por lo que es imprescindible tener bien claro que no nos debe pasar amar más la dadora que a aquel que nos la da, por lo que la Palabra dice enfáticamente: “A los ricos en este mundo, enséñales que no sean altaneros ni pongan su esperanza en la incertidumbre de las riquezas, sino en Dios, el cual nos da abundantemente todas las cosas para que las disfrutemos” (1 Timoteo 6:17 LBLA).

De regreso al Padre: Recogiendo el mapa de la palabra

Por medio de la palabra de Dios plasmada en los sesenta y seis libros de la Biblia, hemos podido reconocer que Jesucristo es el Señor, y que para nosotros estaba dispuesto un plan perfecto de salvación. Pero además de la salvación, se nos presenta un mapa espiritual que, por medio de Jesús y del Santo Espíritu de Dios, nos permite regresar a la presencia del Padre. Esto es similar a la situación vivida por Rut: “Y ha dicho: Permíteme que rebusque y recoja entre las gavillas, detrás de los segadores. Así pues ha venido, y ahí sigue desde por la mañana hasta ahora, salvo un momento que reposó en casa” (Rut 2:7 BTX). Para ese retorno al Padre, el Señor ha dejado a sus ministros —su tesoro en vasijas de barro— para que seamos equipados hasta llegar a la unida de la fe. Por esta razón, constituyó apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros, quienes con denuedo nos instruyen por medio de la palabra profética más segura: la Biblia. Es a través de esa revelación progresiva que se proclama el

“

El Padre nos envía alimento para ser equipados.

rumbo que debemos seguir, año tras año, en el camino de la verdad.

Santa Convocatoria: Celebración de la unidad en espíritu

Una vez hayamos recogido la provisión material, con nuestro corazón ministrado, y su provisión espiritual en su Palabra, es necesario que caminemos a esa convocatoria santa con la que estamos siendo llamados: a la congregación de los santos, a una reunión general (G1997 *Episunagogue*, según la Concordancia Strong), que será llevada a cabo en la presencia misma de Dios. Para que lo espiritual en nosotros se manifieste, es imprescindible atender a las convocatorias santas que nuestros ministros hacen por dirección del Señor, pues primero es lo natural y luego lo espiritual, según está escrito en 1 Corintios 15. No debemos pasar por alto lo que dice la Palabra en Levítico 23: cuando hayamos recogido el fruto de la tierra, celebraremos con solemnidad a Jehová.

Amado lector, con certeza podemos decir que estamos a punto de ser arrebatados para llegar a la presencia del Señor, y que el tiempo de la sobreabundancia ha sido proclamado sobre su pueblo. Rogamos al Señor que nuestros corazones sean llenos de sus bendiciones, y que ninguno deje de recoger su porción, recibiendo del Señor esas riquezas del cielo y de la tierra !Maranata!

Retaguardia

Por: Julio y Vivian de Lacan

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Josué 6:13

Números 10: 25

Números 2:31

Génesis 30:6

1 Crónicas 19:10

Deuteronomio 25:17-19

Según el Diccionario de la Real Academia Española, “retaguardia” es: “la porción de una fuerza desplegada o en columna más alejada del enemigo o, simplemente, la que se mantiene o avanza en último lugar”. En el contexto de la Biblia, la retaguardia hace referencia al lugar en el cual avanzaba una parte del pueblo de Israel durante su travesía en el desierto con destino hacia Canaán. “Y los hombres armados iban delante de los sacerdotes que tocaban las bocinas, y la retaguardia iba tras el arca, mientras las bocinas sonaban continuamente” (Josué 6:9). Cuando el campamento se ponía en marcha, la tribu de Dan ocupaba la retaguardia (Números 10:25).

Como figura para nosotros, esta es una representación del grupo que tiene el último lugar en la marcha, en el desfile o en la carrera, podemos entender que somos nosotros, los cristianos de la actualidad, quienes ocupamos la retaguardia en la carrera del evangelio. La iglesia de Cristo ha tenido diversas etapas desde su nacimiento, su recorrido lleva más de 2,000 años, pero esta etapa que nos ha tocado vivir conocida como “los últimos tiempos”, dados los escenarios escatológicos, nos demuestra que estamos en la retaguardia, es decir en el lugar final, así como lo estuvo la tribu de Dan.

Una de las características principales al analizar como marchaba el pueblo de Israel era el orden establecido. Según Josué 6:9, cada grupo debía ocupar su sitio según su asignación, nadie destinado a un lugar específico podía ubicarse en donde no le correspondiera. Esta es una gran enseñanza para nosotros, cada uno debe conocer su función y asignación y permanecer en ella dentro del cuerpo de Cristo, pero también tener orden a nivel personal: en la casa, en el matrimonio, en las finanzas, en el trabajo, en

el servicio en el cuerpo de Cristo. El orden implica conocer tu rango y función y poder cumplirlo siguiendo los lineamientos de la autoridad designada, ya que parte del orden es el respeto y sujeción a la autoridad.

La retaguardia es una parte estratégica, en la guerra, se refiere a la parte de un ejército más alejada del frente o que cierra la marcha, su función principal es proteger las líneas de abastecimiento, las tropas en retirada o cubrir las espaldas de la fuerza principal. Históricamente, también ha servido como un área de descanso para los soldados, solía ser el lugar de los que iban heridos o cansados.

El Señor va adelante abriendo caminos, pero también va detrás para protegernos sabiendo que la retaguardia también sufre ataques del enemigo: “Acuérdate de lo que hizo Amalec contigo en el camino, cuando salías de Egipto; de cómo te salió al encuentro en el camino, y te desbarató la retaguardia de todos los débiles que iban detrás de ti, cuando tú estabas cansado y trabajado; y no tuvo ningún temor de Dios” (Deuteronomio 25:17-18).

Existen momentos de debilidad espiritual que pueden posicionarnos en la retaguardia del campamento. Este es un mensaje también para la gente que se quedó atrás al final de campamento, por alguna herida o golpe, o aquellos que tuvieron alguna caída o tropiezo que los hizo quedarse atrás, recuerden que el Señor va caminando detrás, en la retaguardia, “y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo” (1 Corintios 10:4).

El Señor Jesús va detrás de ti para que no dejes de avanzar, como esa ambulancia que va al final de la carrera empujando a los

“

La gloria de Jehová es defensa y apoyo para su pueblo.

últimos, así Dios mismo va pendiente de los que van atrás para que no queden rezagados: “Pues no saldréis precipitadamente, ni iréis como fugitivos, porque delante de vosotros irá el Señor, y vuestra retaguardia será el Dios de Israel” (Isaías 52:12 LBLA).

Vemos entonces, que la retaguardia funciona en dos vías, para recuperación de los cansados y heridos, pero también implica la defensa y apoyo para los que van detrás del campamento, su objetivo es que nadie quede atrás, que nadie quede rezagado. En este sentido, es nuestro deber al estar en esta posición verificar que nadie quede atrás sin la salvación, empezando por los de nuestra casa, estar pendientes también de los que han dejado de avanzar.

“Entonces nacerá tu luz como el alba, y tu salvación se dejará ver pronto; e irá tu justicia delante de ti, y la gloria de Jehová será tu retaguardia” (Isaías 58:8). La palabra hebrea H622 *Asaph* se traduce como recoger, en este pasaje quiere decir “recoger la parte esparcida que cierra la marcha de un ejército, o cuidar que no se rezague, o defenderla de los ataques de algún enemigo” (William Wilson, Old Testament Word Studies, s.v. “rereward”). Otra traducción sería “y la gloria de Jehová te recogerá”, dejando ver con esto por qué la iglesia de hoy en día está en la retaguardia de la carrera, porque hace referencia a que la iglesia del último tiempo será levantada, tal como se profetizó en 1 Tesalonicenses 4:17.

Volver o volverse

Por: Louissette Moscoso y Giovanni Sandoval

Ir al índice

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Números 10:14-27

Salmos 119:67

1 Samuel 3:19

1 Reyes 18:30-40

Mateo 17:11

1 Juan 2:15

Leemos en la Biblia en Números 11:30 (LBLA): “Después Moisés volvió al campamento, y con él los ancianos de Israel”.

Hemos estudiado que las doce tribus de Israel marchaban en el orden que el Señor les estableció en Números, capítulo 10, en cuatro grupos de tres tribus cada uno, bajo cuatro estandartes principales: Judá, con Isacar y Zabulón, bajo el estandarte de Judá, cuyo símbolo era un león. Luego le seguía Rubén, con Simeón y Gad, bajo el estandarte de Rubén, cuyo símbolo era un hombre. Después venía Efraín, con Manasés y Benjamín, bajo el estandarte de Efraín, cuyo símbolo era un buey. En la retaguardia marchaban Dan, con Asher y Neftalí, bajo el estandarte de Dan, cuyo símbolo era un águila.

Este desfile representa las cuatro facetas de la iglesia de Cristo: Judá representa la iglesia naciente del libro de los Hechos. Rubén representa la iglesia que se babilonizó. Efraín representa la iglesia de la reforma. Dan, representa la iglesia del final de los tiempos, la cual se está preparando para ser arrebatada en la parousía de nuestro Señor Jesucristo.

La palabra “arrebatar” proviene de la raíz hebrea H622 *Asaf*, que significa: reunir, juntar, recoger, retaguardia, volver, perder la vida, refugiarse, congregarse, desaparecer, entre otras acepciones. En esta oportunidad vamos a centrarnos en el significado de “volver” o “volverse”, para entender a qué cosas debemos volvernos para que podamos ser arrebatados.

1. Necesitamos volver a la palabra de Dios. Una de las razones por las cuales la iglesia del Señor fue babilonizada fue precisamente porque dejó de tener acceso a la palabra del Señor. La Escritura lo afirma: “Mi pueblo fue llevado cautivo, porque no tuvo conocimiento”

(Isaías 5:13). Esto fue lo que procuró restaurar Nehemías cuando reunió al pueblo delante de la puerta de las aguas (Nehemías 8:1, 13 LBLA). Aprovechemos el caudal de palabra que el Señor nos ha dado en este tiempo, y no dejemos caer a tierra ni una sola de ellas.

2. Debemos guardar los estatutos del Señor y volvernos a Él para que Él se vuelva a nosotros. La forma en que Malaquías nos enseña a volvernos es entregando nuestros diezmos y ofrendas en la casa del Señor, donde fuimos plantados (Malaquías 3:7-8; 10-11). Cuando entregamos nuestros diezmos estamos reconociendo autoridad y nos aseguramos que haya alimento espiritual para nosotros, y el Señor promete abrir las ventanas de los cielos para darnos sobre abundancia.

3. Procuremos volver nuestro corazón a Dios. En tiempos del profeta Elías, el pueblo de Israel adoraba a Baal y Ashera, pero el Señor usó a este siervo para hacer volver el corazón de su pueblo hacia Él. Primero tuvo que restaurar el altar del Señor que estaba destruido, e hizo descender fuego del cielo que consumió la ofrenda y lamió el agua que Elías había derramado alrededor del altar. Esto no lo pudieron hacer los sacerdotes de Baal y Ashera, y con ello demostró que sólo Jehová es Dios. El Señor prometió que enviaría el espíritu de Elías en este último tiempo, porque él hará volver el corazón de los padres a los hijos y el de los rebeldes a la prudencia de los justos.

4. Volvamos a las sendas antiguas (Jeremías 6:16). Las sendas antiguas son las que nuestro Señor Jesucristo vino a enseñar con su propia vida. Son sendas de santidad y entrega a Dios. El pueblo de Israel no quiso buscarlas ni caminar por ellas, por eso fueron desechados; pero nosotros anhelamos ser hallados

“

La casa del Padre es arrepentimiento y perdón.

caminando por ellas cuando el Señor venga en su parousía.

5. Necesitamos volver al primer amor. La iglesia de Éfeso lo había perdido, y ese fue el principio de su caída, aunque tuviera conocimiento, obras y servicio. Necesitamos arrepentirnos y recuperar el primer amor, la prioridad en Dios, la devoción del principio, amar al Señor por sobre todas las cosas. Quitemos amores que están ocupando el primer lugar en nuestra vida y pongamos al Señor sobre todos ellos. “Date cuenta, pues, de dónde has caído, arrepíentete y vuelve a tu conducta primera. Si no, iré donde ti y cambiaré de su lugar tu candelero, si no te arrepientes” (Apocalipsis 2:5 CJB).

6. Volvamos a la comunión con el Padre. “Tengo que hacer algo: volveré donde mi padre y le diré: Padre, he pecado contra Dios y contra ti” (Lucas 15:17-18 BLA 2005). Para hacerlo, necesitamos reconocer nuestro pecado, en qué hemos fallado contra el Señor. El hijo prodigo recapacitó, no continuó en la vida que estaba llevando lejos de su padre; la pocilga lo hizo volver en sí, y regresó arrepentido y humilde a pedir perdón y trabajo para poder comer. Debemos entender que tenemos un lugar en la casa del Padre, de donde una vez salimos.

“¿Por qué, pues, he de temer el porvenir? Porque tu bondad y tu amor me persiguen todos los días de mi vida. Después, cuando acabe mi vida, volveré a tu gloriosa presencia para estar para siempre contigo” (Salmos 23:6 TPTE).

Ser admitido

Por: Jorge Contreras

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[Números 12:1-9](#)

[Números 2:1-2](#)

[Números 2:25-31](#)

[Isaías 57:1](#)

[Miqueas 4:6](#)

[Apocalipsis 7:4-8](#)

Números 12:14 LBLA “Pero el SEÑOR dijo a Moisés: Si su padre le hubiera escupido a ella en el rostro, ¿no llevaría su vergüenza por siete días? Que sea echada fuera del campamento por siete días, y después puede ser admitida de nuevo”.

María había pecado en contra de su hermano Moisés al murmurar de su esposa cusita; por ello, fue castigada con lepra y tuvo que abandonar el campamento. En este versículo se muestra la misericordia del Padre, quien, a pesar de la falta de María y de su humillante y vergonzoso castigo —comparado con la escupida de un padre sobre el rostro de su hija—, le concede misericordia. Aunque debió salir del campamento (separación de la congregación) por un tiempo determinado (siete días), se le permite ser readmitida luego de ese período.

Cuando se habla de volver a admitir a María, la frase “admitir de nuevo” se traduce del hebreo H622 *Asaf*, que también significa retaguardia. Esto nos recuerda la distribución de las tribus alrededor del tabernáculo en el desierto y su orden de partida: la tribu de Dan llevaba el estandarte líder de las tres tribus de la retaguardia, dirigiendo a las tribus de Aser y Neftalí. Estas tres tribus se movían de último cuando se desplazaba el campamento de Israel (Números 10: 25-28). Utilizando la traducción que ya conocemos de la palabra *Asaf*, se podría decir que la tribu de Dan era “admitida de nuevo” para participar del campamento de Israel.

Más adelante, en la historia bíblica, vemos que la tribu de Dan cometió un pecado grave delante del Señor al hacerse su propio ídolo y sacerdocio (Jueces 18:18-20). Sin embargo, entendemos que fue readmitida en la congregación de Israel, ya que en el tiempo del profeta y juez Samuel, así como en la

época de los reyes, se consideraba que el territorio de Israel abarcaba desde Dan hasta Beerseba, y a los danitas se les reconocía como parte del pueblo de Israel. Así leemos respecto al tiempo de Samuel: “Y todo Israel, desde Dan hasta Beerseba, supo que Samuel había sido confirmado como profeta del SEÑOR” (1 Samuel 3:20 LBLA). Asimismo, cuando David ordenó a Joab que realizara el censo de pueblo, le dijo: “Recorre todas las tribus de Israel desde Dan hasta Berseba y haz el censo para que yo sepa la cifra de la población” (2 Samuel 24:2).

Bajo el reinado de Salomón, tampoco se consideraba excluido Dan de las tribus de Israel: “Durante todo el reinado de Salomón, Judá e Israel vivieron en paz, cada cual bajo su parra o bajo su higuera, desde Dan hasta Berseba” (1 Reyes 4:25 BL95). También fueron tomados en cuenta por el rey Ezequías para celebrar la pascua en Jerusalén: “Entonces determinaron pregonar por todo Israel, desde Berseba hasta Dan, que viniesen a Jerusalén a celebrar la Pascua del Señor, Dios de Israel, porque muchos no la celebraban según lo prescrito” (2 Crónicas 30:5).

La palabra *Asaf* tiene además otros significados muy importantes: reunir, llevarse, cosechar, arrebatarse; y se refiere a tomar personas como una nación que reúne ejércitos para la guerra. También se refiere a tomar la cosecha que le pertenece y, así mismo, se refiere a la muerte o el entierro, literalmente: reunirse con el pueblo.

Las letras que componen la palabra *Asaf* son Álef, Sámej y Peh. En hebreo pictográfico, su significado es profundamente simbólico: Álef: representa el principio (Cristo) y el buey (el ministro). Sámej: representa la mano en la vara (autoridad de Dios a través de los cinco ministerios). Peh: representa la

“

Jesucristo nos redime con brazo de misericordia.

boca, es decir, la impartición. Por tanto, *Asaf* transmite: la misericordia de Dios a través de sus ministros primarios para impartir con su boca el perdón que lleva a la readmisión en la congregación.

Según su gematría, *Asaf* tiene el valor de 141, cuya suma de cifras es: 1+4+1=6, número del hombre. Esto nos remite a lo dicho por el Señor en Génesis 6:3: “No contendrá mi Espíritu para siempre con el hombre, porque ciertamente él es carne, serán, pues sus días ciento veinte años”. Dios estableció así límite de tiempo para su castigo, tal como también lo determinó por siete días en el caso de María antes de ser readmitida. Este tiempo tiene el propósito de que la persona recapacite y se arrepienta.

Otros significados de la palabra *Asaf* además de readmitir, también significa cosechar, llevarse y arrebatarse. Estos significados nos recuerdan que la tribu de Dan ya no aparece entre las tribus de Israel que pasan por la tribulación. Esto ocurre porque, cuando la tribu de Dan recibe su reinserción (*Asaf*), obtiene también el derecho a ser arrebatada. Por eso dice la Palabra: “Porque si su exclusión es la reconciliación del mundo, ¿qué será su readmisión, sino vida entre los muertos?” (Romanos 11:15 BTX). La palabra readmisión aquí es *Proslambano* G4356, que significa: aceptar, recibir, tomar para uno mismo. Esta es la misericordia que el Señor ejerce cuando viene por los suyos.

Ser traído

Por: Rodrigo Hernández

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[Isaías 57:1 LBLA](#)

[Deuteronomio 22:2 LBLA](#)

[Mateo 20:16 LBLA](#)

[Isaías 58:8 NLBLA](#)

[2 Pedro 3:9 LBLA](#)

[Filipenses 1:6 NTV](#)

La cita bíblica base de este tema es: “El justo perece, y no hay quien se preocupe; los hombres piadosos son arrebatados, sin que nadie comprenda que ante el mal es arrebatado el justo” (Isaías 57:1 LBLA). También veremos como referencia el siguiente versículo: “Y si tu hermano no fuere tu vecino, o no lo conocieres, lo recogerás [*Asaf*] en tu casa, y estará contigo hasta que tu hermano lo busque, y se lo devolverás” (Deuteronomio 22:2 RV1960).

Recientemente, se nos ha estado enseñando acerca de la retaguardia, que según el Diccionario Concordancia Strong, una de las traducciones de la palabra *Asaf* (H622) es arrebatamiento, traer, llevar de regreso algo que se había extraviado o perdido. Nosotros, como ovejas extraviadas, perdidas; el buen Pastor, se hizo encontrar por nosotros, para rescatarnos de nuestra vana manera de vivir, llevándonos de regreso a su redil (la iglesia). Posteriormente, se ha de cumplir lo mencionado en el Salmo 23:6 LBLA, (versión de papel) y a la casa de Jehová volveré/ regresaremos (seremos arrebatados, seremos llevados, traídos de regreso a nuestra casa eterna en los cielos). Gloria y gracia sean dadas a nuestro Dios, que por su gran amor y su misericordia nos traerá de regreso, porque uno no puede volver/regresar a un lugar donde nunca ha estado, Dios que vive en los cielos, en la eternidad hará cumplir lo escrito en Salmo 23:6 LBLA; nos llevará de regreso (traídos) a nuestra casa eterna.

“Los últimos serán primeros, y los primeros, últimos” (Mateo 20:16 LBLA). A nosotros nos tocó vivir al final de los tiempos, somos

el grupo de la retaguardia, de la tribu de Dan. O sea, somos los últimos, como los siervos del final, que llegaron a trabajar de último y nos pagarán de primero. Así que, sin haberlo pedido o deseado, somos la generación postrera, los últimos que Dios colocó en la tribu de la retaguardia, la de Dan. Nuestro papel, como hijos de Dios, de la tribu de Dan, es bendecir, así como, hemos sido bendecidos, cuidar a nuestros hermanos, así como Dios nos ha cuidado y nos cuida. Traer o llevar a las ovejas perdidas, fuera del redil (la iglesia). Fuimos traídos, llevados a nuestra bendita casa. Como le dijeron a Abraham, “bendiciendo te bendeciré”, de la misma manera fuimos traídos/llevados a la casa de Dios, por agradecimiento debemos tener esa misma actitud.

En referencia a la traducción de la palabra “*Asaf*”, que es: acoger, arrebatar, buscar, congrega, cosechar, juntar, llevar, recoger, retaguardia, reunir, sanar, tomar, traer, unir, entre otros significados más. Todas estas palabras son las que deberíamos poner por obra en nuestro diario vivir como hijos de Dios. Recordémonos que estamos viviendo los tiempos finales, que el arrebatamiento está cerca, que somos del grupo — tribu de los últimos —, siervos del final, de la tribu de Dan, y como está escrito en: “Entonces tu luz despuntará como la aurora, Y tu recuperación brotará con rapidez. Delante de ti irá tu justicia; Y la gloria del SEÑOR será tu retaguardia” (Isaías 58:8 NLBLA).

La retaguardia divina no solo protege, sino que reúne, trae aquello que viene rezagado o perdido, trae hacia adentro, incorpora, guarda y recoge lo que aún no está completo.

“

A la casa de Jehová volveremos.

Dios se coloca atrás para recoger lo que queda atrás y ordenar lo que pertenece al pasado.

Deberíamos, como los de la tribu de Dan, ir por los perdidos, ovejas perdidas, por los que se alejaron de la casa de Dios (iglesia) y traerlos de regreso a casa: “El Señor no se tarda en cumplir su promesa, según algunos entienden la tardanza, sino que es paciente para con vosotros, no queriendo que nadie perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9 LBLA).

Como está escrito: “Y estoy seguro de que Dios, quien comenzó la buena obra en ustedes, la continuará hasta que quede completamente terminada el día que Cristo Jesús vuelva” (Filipenses 1:6 NTV). Hasta nuestra reunión con Él, en las nubes. Somos y pertenecemos al ejército de Dios, de la tribu de Dan, — la retaguardia —, y como tales debemos de esforzarnos para traer a todos aquellos que están perdidos o separados (familiares y no familiares) de la gracia de Dios.

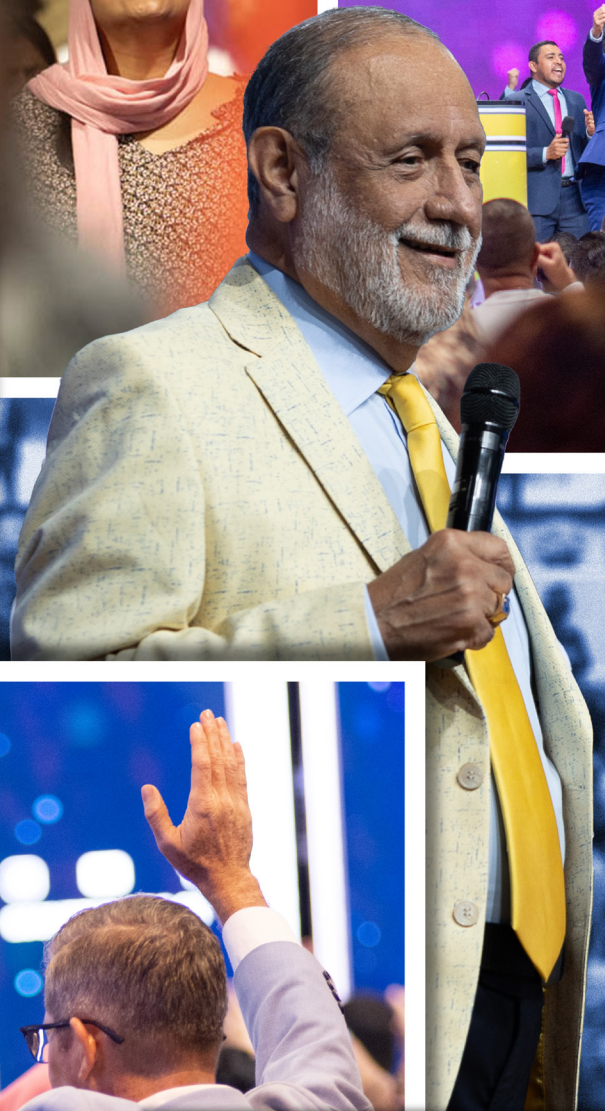
Nuestro Amado Señor, pronto vendrá, nos transformará, para ser arrebatados o traídos a la casa de Dios, donde ya están preparadas las muchas moradas, que Él mismo ha preparado. ¡Maranata!

“

Dice la Biblia:
Es necesario que a
través de muchas
tribulaciones entremos
en el reino de los cielos

Apóstol Sergio Enríquez

MINISTERIOS EBENEZER



PRE *PROCLAMA*
PROFÉTICA

Perder la vida

Por: Pablo y Mónica de Orellana

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

1 Samuel 30:6

2 Samuel 17:8 RV1960

Job 27:2

Génesis 19:17 RVC

Ezequiel 27:13

Ezequiel 24:25

Jueces 18:25 LBLA: “Y los hijos de Dan le dijeron: Que no se oiga tu voz entre nosotros, no sea que caigan sobre ti hombres fieros y pierdas tu vida y las vidas de los de tu casa”. Este versículo es una evidencia de cómo el sacerdocio y los líderes espirituales podían estar expuestos a la violencia y la muerte en tiempos de crisis.

Perder la vida

La vida es considerada un don de Dios, pero también una realidad frágil, fácil de perderse por la violencia humana o ser arrebatada por la intervención de Dios.

La frase: “pierdas tu vida” en hebreo según el Diccionario Strong y Chávez es:

- *Néfesh*: alma, vida, ser, persona, estómago, apetito.
- *Asaf*: ser quitado, ser llevado, traer a alguien al hogar, ser arrebatado, desaparecer, destruir, consumir.

Es impresionante como una de las acepciones de alma —*Néfesh*— en hebreo, es también estómago o apetito, podríamos entender que el perder algo es sinónimo de descuido, y muchas veces como descuidando nuestro cuerpo, en el sentido de la manera en que lo alimentamos y lo nutrimos, ocasionamos enfermedades severas, dando como resultado pérdida de la vida.

Asaf implica ser removido repentinamente, no solamente morir, sino ser llevado o borrado de entre los vivos. Esto abre una dimensión más profunda: no sólo una amenaza física, sino una advertencia de ser quitado completamente, como si fuera borrado de la vida o incluso de los planes de Dios.

Significado de perder el alma o perder la vida

En la Biblia hebrea, *Néfesh* no solo significa alma, en el sentido griego (inmaterial y separada). Implica:

- La vida entera
- La identidad
- El ser completo
- La persona como unidad total

Por eso, “perder la *Néfesh*” significa dejar de existir como persona o ser eliminado por completo.

Ejemplo como el de Saúl y los sacerdotes de Nob (1 Samuel 22:16-18), muestran que los líderes religiosos no estaban exentos del peligro. El Salmo recuerda que nadie puede redimir a otro ni dar a Dios el rescate por su vida (Salmo 49:7-9). También leemos: “El que peca contra mí, a sí mismo se hiere; todos los que me aborrecen aman la muerte” (Proverbios 8:36 LBLA). Subrayando la consecuencia espiritual de alejarse de la sabiduría y presencia de Dios. En el caso de Micaías y el levita, perder la vida no solo implica la muerte física, sino la pérdida de protección, seguridad y propósito. La amenaza de los danitas es tangible, pero también simbólica: quien se interpone en el camino de la ambición humana, corre el riesgo de ser destruido. El Antiguo Testamento presenta múltiples relatos donde la vida está en juego por causas de fe, lealtad o justicia.

Perder la vida en el Nuevo Testamento

El tema adquiere una dimensión más profunda y tal vez contradictoria aparentemente. Jesús enseña: “El que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará” (Marcos 8:35; Mateo 16:25; Lucas 9:24). Perder la vida no se refiere únicamente a la muerte física, sino a la entrega total del yo, a la renuncia voluntaria por amor a Dios y al prójimo. El apóstol Pablo retoma esta idea cuando dice: “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí...” (Gálatas 2:20 RV1960).

La experiencia de los primeros cristianos, muchos de los cuales fueron perseguidos y martirizados, da testimonio de que perder

“

Jesucristo, es nuestra seguridad y protección.

la vida puede ser un acto de fe y testimonio. Esteban, el primer mártir (Hechos 7:59-60), es un ejemplo de quien entrega su vida en fidelidad a Dios. El libro de Apocalipsis también señala: “Ellos lo vencieron por medio de la sangre del Cordero y por la palabra del testimonio de ellos, y no amaron sus vidas, llegando hasta sufrir la muerte” (Apocalipsis 12:11 LBLA). Así, el Nuevo Testamento le da otro significado al acto de perder la vida, no como derrota, sino como victoria espiritual y participación en el sacrificio de Cristo.

La figura del levita que acompaña a Micaías, y que luego es llevado por los danitas, representa a todos aquellos que, en la búsqueda de servir a Dios, se ven expuestos a riesgos, injusticias y pérdidas. Pero también nos recuerda la necesidad de confiar en Dios como el dador y sustentador de la vida.

El llamado es a estar dispuestos a perder la vida en sentido espiritual, es decir, a renunciar a las seguridades humanas para ganar la vida verdadera en Cristo. La entrega, la fidelidad y el testimonio son valores que trascienden la muerte física y encuentran su plenitud en la resurrección y la esperanza de vida eterna. Así como los creyentes de hoy son llamados a una fe que no teme perder lo temporal por ganar lo eterno. Aprendamos a valorar la vida como don de Dios, a asumir el costo de la fidelidad y a confiar en la promesa de vida abundante de nuestro ser integral, en Cristo Jesús.

¡Maranata!

Convocar

Por: Sammy Pérez y Roberto Gutiérrez

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Hebreos 11:5
Daniel 1:3 RV1960
Apocalipsis 2:1-5
2 Corintios 5:10
Efesios 5:13
1 Juan 2:28

1 Samuel 5:8 BTX3: “Y convocaron a todos los príncipes de los filisteos, y dijeron: ¿Qué haremos con el Arca del Dios de Israel? Y ellos respondieron: Que el Arca del Dios de Israel sea trasladada a Gat. E hicieron trasladar el Arca del Dios de Israel”.

La Biblia nos muestra en el libro de Isaías un acontecimiento que muy poco pueblo de Dios espera, el arrebatamiento (BTX3 Isaías 57:1), en el cual hay dos grupos de creyentes: los justos y los piadosos; unos son convocados a la presencia de Dios por la vía de la muerte y otros, en vida, los vivientes, por el arrebatamiento a la manera de Enoc. El Señor reunirá a sus justos y piadosos en torno a Él; lastimosamente la gran mayoría del pueblo de Dios no está consciente de ello y no viven agradando al Señor.

Veamos una definición de convocar: citar, llamar a una o más personas para que concurran a lugar o acto determinado. Cuando analizamos el versículo del libro de Samuel podemos ver una perspectiva en cuanto a esta convocatoria: eran príncipes (enfoque positivo de los filisteos), tenían el arca de Dios y fue trasladada a Gat; estos puntos nos dejan ver de forma breve las características que tienen los piadosos, tomando en cuenta estos aspectos positivos, veamos:

Los príncipes

En la Biblia resaltan algunos príncipes, pero sobresale Daniel (Daniel 1:6) el cual tenía algunas características: sin defecto, de buen parecer, inteligente, con entendimiento, habilidad para discernir y capacidad para servir. Como príncipes del Señor todo creyente que oír la convocatoria para presentarse delante del Rey debe tener estas cualidades y los que ya las tienen, cultivarlas más, para cuando suene la trompeta pueda acudir al encuentro con el Señor.

El arca de Dios

Representaba la presencia de Dios que habitaba en medio del pueblo de Israel, hoy

representa la presencia del Señor en todo aquél que le ha recibido como su Señor y Salvador, habitando en nuestros corazones. Por ello, ninguna persona ajena a esto podrá escuchar la trompeta final que convocará a los muertos en Cristo y a los vivientes que permanecieron para la reunión en torno al Señor. Lo más importante es no perder esa presencia como lo hizo Israel. Eso implica que a pesar de que sirvamos y estemos entregados en algunas situaciones espirituales, no debemos de perder nuestro primer amor tal como la iglesia de Éfeso.

Gat

Su nombre se traduce como prensa de vino. Este lugar era donde machacaban las uvas para obtener el vino. Lo podemos ver desde dos puntos de vista: el vino de Dios el cual habla de la llenura del Espíritu Santo y el vino de Babilonia con el cual deseaba Nabucodonosor que fuera alimentado Daniel. Nosotros como príncipes de Dios debemos buscar siempre la llenura del Espíritu Santo para mantenernos alejados de las contaminaciones de Babilonia. Nos habla que, por medio de la Santa Cena, vamos dejando contaminaciones a través de la sangre de Cristo representada en el vino, limpiando nuestra genética de la misma forma que lo indica el apóstol Pablo (Hebreos 12:4).

La Biblia nos muestra varios llamados o convocatorias que se deben tener en nuestro proceso de perfeccionamiento, veamos algunos:

De Egipto

Una de las definiciones de convocar es llamar. La Biblia enseña que fuimos llamados o convocados de las tinieblas a su luz admirable (1 Pedro 2:9). El Señor ha designado a sus siervos para que expongan el mensaje, y así muchos se vuelvan de la oscuridad a la luz y del dominio de Satanás a Dios, para que por la fe en el Señor reciban el perdón de pecados (Hechos 26:18). Nosotros debemos oír la voz del Señor y salir de Egipto, dejando todo aquello que implique

“

El Señor Jesucristo nos hace sentar con príncipes de su pueblo.

tinieblas y así que resplandezca su luz en nuestros corazones (2 Corintios 4:6).

No dejar de congregarnos

El apóstol Pablo indica en su carta a los hebreos que no dejen de congregarse (Hebreos 10:25), lo cual hace un llamado ahora a todos los creyentes para que en su proceso de perfección se reúnan con todos aquellos que han recibido al Señor en su corazón y se han apartado de Egipto. En este caso la palabra congregarse en griego se conoce como *Episunagoge* y aparece dos veces, la primera implica una reunión más allá de lo común, es decir, no solamente ir a un templo, sino llegar con la intención de tener comunión unos con otros, siendo limpios de pecado y perfeccionados por medio de la sangre de Cristo (1 Juan 1:6-7).

Nuestra reunión con Él

El pueblo que atendió la convocatoria del apóstol Pablo de no dejar de congregarse, se ejercitó en reunirse para alabar y escuchar la palabra del Señor; por lo anterior, los cristianos seremos convocados a reunirnos en torno a Cristo, para ser juzgados y tener su recompensa por las cosas que hicimos estando en el cuerpo, ya sean buenas o malas (2 Tesalonicenses 2:1, 2 Corintios 5:10). Los que buscaron agradar al Señor regresarán a la casa del Padre siendo arrebatados, todo aquel que simplemente se acercó de forma religiosa sin buscar un cambio genuino en su vida, regresará a ser purificado en la tribulación.

Detener o retirar

Por: Edwin Castañeda y Luis Méndez

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[Proverbios 19:11](#)

[Colosenses 2:2](#)

[Juan 13:34](#)

[Romanos 13:8](#)

[Proverbios 14:29](#)

[Santiago 1:19](#)

Salmo 85:3 LBLA: “Retiraste toda tu furia, te apartaste del ardor de tu ira”. La palabra retiraste viene de la raíz H622 *Asaf* que se traduce: Retaguardia, reunir, arrebatarse, congregarse, sanar, unir, restaurar, detener. Retaguardia, según el DRAE significa: aquello que se encuentra detrás de algo o en último lugar. Pero no por estar en último lugar podemos perder de vista lo que dice Salmo 85:3, ya que debemos desistir y quitar toda furia o ira de nuestra vida.

La palabra furia, según el DRAE significa: ira. Otros diccionarios la definen como fiera o violencia extrema, está relacionada con la cólera, irritación y agresividad que causa enojo en una persona. Cuando juntamos estas palabras con la palabra detener o retirar, se nos da un marco de referencia para el presente estudio ya que nosotros debemos buscar el ser santificados para el Señor y poder participar del arrebatamiento.

Hoy en día vemos a muchas personas presas del enojo, inclusive a cristianos. En las noticias cada vez es más evidente como las personas se alteran producto del tránsito vial excesivo. La ira y la molestia están a la orden del día y hay hogares en donde la ira es parte de su *modus vivendi*, producto de frustraciones, injusticias o amenazas que socaban la paciencia. Definitivamente el enemigo busca que la paciencia se deteriore en nuestra vida para que dé lugar a acciones o reacciones que no agradan a Dios, que no son propias de la amada que espera la venida del Señor.

“Río desbordado es el pleito que se inicia; vale más retirarse que complicarse en él” (Proverbios 17:14 DHH). Este versículo muestra lo importante que es poder retirarse ante un conato de furia o ira, ya que las consecuencias pueden ser terribles. La contienda es como abrir un dique que puede

causar daños, no siempre reparables, pero es necesario estar llenos del Espíritu Santo para tener la guía de retirarnos en el momento justo y evitar toda consecuencia negativa. Veamos un ejemplo de cómo la ira se manifestó en el hogar de Jonatán ante su padre Saúl: “Se encendió la ira de Saúl contra Jonatán, y le dijo: ¡Hijo de perversa y rebelde! ¿Acaso no sé yo que prefieres al hijo de Isaí, para tu propia vergüenza y para vergüenza de la desnudez de tu madre?” (1 Samuel 20:30 LBLA). Saúl no estaba bien ante Dios, estaba funcionando como rey pero era influenciado por un espíritu malo y en un ataque de ira se levantó contra su hijo, lo ofendió y lo buscó para matarlo: “Entonces Saúl le arrojó la lanza para matarlo; así Jonatán supo que su padre había decidido matar a David” (1 Samuel 20:33 LBLA).

Cuando Jonatán vio esto se retiró (*Asaf*) y decidió apartarse de su padre (1 Samuel 20:34), si no lo hubiera hecho, posiblemente habría luchado contra su padre y podrían haberse generado dos escenarios: la muerte de Saúl en manos de su hijo o la muerte de Jonatán en manos de su padre, ambos escenarios indeseables y de gran dolor para la familia, pero la característica *Asaf* permitió a Jonatán guardar su vida de la violencia familiar.

Veamos otro ejemplo: “Al oír esto ardían de ira en sus corazones y rechinaban los dientes contra él” (Hechos 7:54 BDN). Los ancianos de Israel no quisieron comprender lo que Esteban les compartía sobre la nueva revelación que recibió sobre las Escrituras, por lo que decidieron apedrearlo y darle muerte. Saulo estuvo presente y años después durante su ministerio como Pablo recordaba ese incidente con dolor (Hechos 22:20).

Este ejemplo muestra a hermanos que se vuelven religiosos, se secan en la fe,

“

El Padre nos reviste con tierna compasión y bondad.

pierden la búsqueda de Dios, se estancan e involucionan en su crecimiento espiritual, por lo que atacan sin misericordia a creyentes que sí están siendo edificados, que están creciendo y viviendo nuevas experiencias en el Espíritu de Dios. Ellos, como en el relato bíblico, están llenos de ira y pueden con sus actitudes y expresiones dañar a un hermano en la fe.

En la palabra existen instrucciones para poder detener o retirarse de toda contienda y vivir en el amor de Dios: “Entonces, como escogidos de Dios, santos y amados, revestíos de tierna compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia; soportándoos unos a otros y perdonándoos unos a otros, si alguno tiene queja contra otro; como Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas, vestíos de amor, que es el vínculo de la unidad” (Colosenses 3:12-14 LBLA). El amor de Cristo es fundamental para ser ministrados y para ministrar: “Sobre todo, sed fervientes en vuestro amor los unos por los otros, pues el amor cubre multitud de pecados” (1 Pedro 4:8 LBLA).

Recuerda, la iglesia de Filadelfia es la que ama, por lo que será guardada de la hora que está por venir, ¿quieres conocer como está tu nivel de amor? Debes ver en tu interior si hay furia o ira, ¿quieres ser libre de ese comportamiento? Lléname del amor de Dios y guarda su palabra. El Señor es un Dios de paz, desea que nos santifiquemos y estemos irreprochables para su venida (1 Tesalonicenses 5:23) ¡Maranata!

Destruir

Por: Estuardo Herrarte

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[Éxodo 17:8-16](#)

[Deuteronomio 25:17-19](#)

[1 Samuel 15:2-29](#)

[Hechos 13:22](#)

[1 Tesalonicenses 5:14](#)

1 Samuel 15:6 LBLA: “Y dijo Saúl a los ceneos: Idos, apartaos, descendad de entre los amalecitas, para que no os destruya con ellos; porque vosotros mostrasteis misericordia a todos los hijos de Israel cuando subían de Egipto. Y los ceneos se apartaron de entre los amalecitas”.

En los inicios del éxodo israelita, los amalecitas atacaron al pueblo de Israel cuando salió de Egipto, pero los ceneos les habían mostrado misericordia y no los habían atacado; por esta razón, el rey Saúl recibió instrucciones y emboscó a Amalec, pero antes pidió a los ceneos que se apartaran de los amalecitas para no ser destruidos. Los amalecitas fueron de los primeros enemigos del pueblo de Israel luego de la salida de Egipto. En ese orden de ideas, siendo los primeros, también serán de los últimos enemigos que se van a presentar contra la iglesia antes del arrebatamiento. La palabra destruya del texto base viene del H622 *Asaf*, que se puede traducir como arrebatarse según el Diccionario Strong. En consecuencia, para participar del arrebatamiento, Amalec debe ser destruido por completo.

¿Quién era Amalec?

Era un pueblo ubicado en la tierra del Neguev en tierra de Canaán, región desértica al sur de Judá, según el Diccionario Mundo Hispano y significa habitante de un valle, según el Diccionario de Definiciones BDB. El valle puede representar un tiempo de flaqueza, contrario a los montes. La Biblia describe que los amalecitas atacaron específicamente a los agotados en la retaguardia, cuando estaban fatigados y cansados, débiles. El ataque de los amalecitas se dirige al pueblo escogido del Señor que está en la retaguardia, su objetivo son los trabajados y cansados. Los amalecitas junto con los madianitas eran enemigos de la siembra y destruían el producto de la tierra dejando sin sustento a Israel.

Tiempos peligrosos

Estamos en los postreros días, tiempos peligrosos, es decir, tiempos G5467 *Jalepós*, que se traduce mediante la idea de reducir la fuerza, según el Diccionario Strong. Muchos cristianos están agotados especialmente por la influencia del sistema mundo. El afán por hacer riquezas y poner la mirada sólo en lo material hace que muchos pierdan tiempo en cosas pasajeras y desvíen su mirada de las cosas espirituales y celestiales, lo que repercute en su devoción por Cristo y terminan cansados, agotados. Este tipo de personas corren el riesgo de caer en manos de los amalecitas.

Los amalecitas de este tiempo

Existe gente fuera y dentro de las iglesias con características de Amalec, quienes, en lugar de fortalecer las manos y rodillas de los débiles, los atacan hasta la muerte en sentido espiritual. Por ello, para no caer en una actitud amalecita, la Biblia dice que los maduros deben fortalecer a las ovejas débiles, sosteniéndolas con palabras de consuelo.

La orden de destruir a Amalec

La Biblia relata que le fue dada una orden a Saúl: “Ve ahora, y ataca a Amalec, y destruye por completo todo lo que tiene, y no te apiades de él; antes bien, da muerte tanto a hombres como a mujeres, a niños como a niños de pecho, a bueyes como a ovejas, a camellos como a asnos” (1 Samuel 15:3 LBLA). Sin embargo, Saúl no obedeció el mandato del Señor por boca del profeta Samuel, pues dice la Escritura: “Pero Saúl y el pueblo perdonaron a Agag, y a lo mejor de las ovejas, de los bueyes, de los animales engordados, de los corderos y de todo lo bueno, y no lo quisieron destruir por completo; pero todo lo despreciable y sin valor lo destruyeron totalmente” (1 Samuel 15:9 LBLA). Saúl y el pueblo no cumplieron

“

El que es conforme al corazón de Jehová, cumple toda su voluntad.

a cabalidad con el mandato de destruir por completo y perdonaron lo que a sus ojos pareció bueno. Por esta razón, Saúl cayó en rebelión, desobedeció, y fue desechado del reino.

Conforme al corazón de Jehová

Mucho pueblo cristiano está acostumbrado a cumplir parcialmente la sana doctrina y observa únicamente lo que considera bueno a sus propios ojos. Estos son aquellos tibios que no están definidos y serán vomitados de la boca del Señor. Asimismo, son figura de los débiles que caen en el camino dejando de esperar la pronta venida del Señor. Por esta razón, permanezcamos congregados y oremos por los ministros para que sus manos sean levantadas, así como en la figura de Moisés que fue ayudado por Aarón y Hur, para que sus manos permanecieran levantadas mientras Amalec era derrotado.

Amalec se opone a la siembra

Los amalecitas son como langostas que destruyen la siembra. No permitamos que Amalec afecte el principio de dar, que es otra de las formas como estos enemigos pueden debilitar a los cristianos y llevarlos a la pobreza (Jueces 6:3-6).

El que es conforme al corazón de Jehová, cumple toda su voluntad, por eso el Señor levantó como nuevo rey a David en lugar de Saúl. Renunciemos a toda rebelión y desobediencia para cumplir fielmente la voluntad de Dios y que Amalec sea destruido por completo.

Refugiarse

Por: Marlon y Rossy de Santos

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[Salmo 18:30](#)

[Nahúm 1:7](#)

[Salmo 118:8-9](#)

[Salmo 34:8](#)

[Salmo 61:3](#)

[Proverbios 30:5](#)

De acuerdo con los acontecimientos que se suscitan en este final de los tiempos nos señalan que el fin está cerca, somos la última generación de la iglesia en esta tierra, nos ha tocado vivir el último tiempo, somos figura de la tribu de Dan (Números 2:31, 10:25) pues la iglesia es quien va atrás, en otras palabras, si trazamos una línea de tiempo, la iglesia es quien se sitúa en la retaguardia y como hijos de Dios debemos inquirir en la palabra para conocer el proceso que habrán de llevar aquellos que serán arrebatados.

En 2 Samuel 17:13 encontramos la palabra refugiarse H622 *Asaf*, en conformidad con las acepciones del Diccionario Strong uno de sus significados es: arrebatar, a la luz de la palabra vemos las bendiciones que podemos alcanzar al refugiarnos en nuestro Señor, en Él hallamos fortaleza, Él es nuestro pronto auxilio en las tribulaciones (Salmo 46:1 LBLA).

No podemos considerar abandonar refugiarnos en nuestro Señor Jesucristo al aislarnos en medio de una situación adversa que pueda estar aconteciendo en nuestra vida, eso sería involucionar y refugiarnos en nuestro propio deseo, invalidando el consejo de Dios (Proverbios 18:1) lo cual puede conducir a alguno a refugiarse en la mentira y en el engaño (Isaías 28:15) ello podría acarrear llegar al refugio y al amparo de Faraón, encaminados a la sombra de Egipto, en resumen, volverse al mundo, a sus costumbres, tradiciones, celebraciones, idolatría, al pecado, refugiándose bajo cobertura del espíritu del anticristo (Isaías 30:2) en un proceso de involución que va separando y alejando de la presencia de Jehová como le sucedió a Sansón (Jueces 16:20) quien permitió ser alcanzado por el lazo del cazador; siendo nosotros figura de la última tribu quien va a la retaguardia guardados por la presencia del Señor como lo dice en: “Y el ángel de Dios que había ido

delante del campamento de Israel, se apartó, e iba tras ellos; y la columna de nube que había ido delante de ellos, se apartó, y se les puso detrás” (Éxodo 14:19 LBLA). Debemos estar cubiertos con sus plumas, hallando refugio bajo sus alas, pues su fidelidad nos protege como un escudo y baluarte ya que Él nos libra del lazo del cazador; es por eso por lo que nuestra confianza debe estar en nuestro Señor, nuestro refugio, fortaleza, nuestro Dios (Salmo 91:2-4).

La Biblia nos muestra las recompensas que alcanzamos al rechazar los ofrecimientos del rey de Sodoma, figura del mundo y sus influencias, esto le sucedió a Abram según Génesis capítulo 14 por consiguiente Jehová se constituyó en escudo para su vida. “Después de estas cosas la palabra del SEÑOR vino a Abram en visión, diciendo: No temas, Abram, yo soy un escudo para ti; tu recompensa será muy grande” (Génesis 15:1 LBLA), esa remuneración es plena para quienes se refugian en Él (Rut 2:12).

Debe ser impuesta necesidad para nosotros tener presente que solo el Señor tiene palabras de vida eterna, así que no podemos abandonar a Cristo nuestro refugio (Juan 6:68).

- En el día de la angustia: “Pero yo cantaré de tu poder; sí, gozoso cantaré por la mañana tu misericordia; porque tú has sido mi baluarte, y un refugio en el día de mi angustia” (Salmo 59:16 LBLA).
- En la tormenta: “Porque tú has sido baluarte para el desvalido, baluarte para el necesitado en su angustia, refugio contra la tormenta, sombra contra el calor; pues el aliento de los crueles es como turbión contra el muro” (Isaías 25:4 LBLA).
- Para los oprimidos: “¡Sea YHVH un alto refugio para el oprimido, Un baluarte en tiempos de angustia!” (Salmo 9:9 BTX).
- Del peligro: “Tú eres mi refugio: me proteges del peligro, me rodeas de gritos

“

Jesucristo es nuestro verdadero refugio.

- de liberación” (Salmo 32:7 DHH).
- Para no ser sacudidos: “Sólo Él es mi roca y mi salvación, mi refugio, nunca seré sacudido” (Salmo 62:6 LBLA).
- De las contiendas: “En lo secreto de tu presencia los esconderás de intrigas humanas. En un refugio los guardarás de las contiendas de la lengua” (Salmo 31:20 BTX).

La palabra de Dios nos exhorta a que permanezcamos firmes, aún en tiempos difíciles tenemos el verdadero refugio en nuestro Señor Jesucristo, lo cual nos permitirá permanecer atravesando el proceso que nos conducirá al arrebatamiento y estar para siempre con nuestro Señor, no desviando nuestra mirada ni olvidando lo que implica y representa ser soldados del último tiempo, guerreros, trompeteros guiados no por trompeta de sonido incierto, sino más bien, por aquella que aperece para la batalla (1 Corintios 14:8).

Llevando sobre nuestros hombros la responsabilidad de portar la presencia de Dios, porque somos la tribu del fin, que no abandona la retaguardia, cuidando aún a los cansados, agotados y heridos por cuanto permanecemos llenos del Espíritu Santo, plenos en el amor fraternal, conforme al nombre del jefe de la tribu de Dan, H295 Ahiezer que se traduce: mi hermano es mi ayuda (Números 2:25), el amor de la iglesia de Filadelfia que es necesario para ser arrebatada, la que ha guardado el nombre del Señor y no lo ha negado (Apocalipsis 3:8).

Sanar o librar

Por: Pablo Arana

[Ir al índice](#)

En el trasfondo espiritual del arrebatamiento, hay una figura que se ha vuelto clave para los tiempos finales: la retaguardia. Mientras muchos miran al frente de las filas, Dios está haciendo una obra silenciosa y poderosa en los últimos de la formación, los que parecieran quedar atrás. Dan, la tribu que salía a la retaguardia, representa proféticamente a esa generación final y su aparente ausencia en Apocalipsis no es olvido, sino una pista. Hay una conexión profunda entre la retaguardia y el arrebatamiento, y al estudiar el término hebreo H622 *Asaf*, encontramos que no solo significa reunir o recoger, sino también sanar y librar. Esta dimensión de *Asaf* nos introduce a una obra de Dios que se activa en el lugar más inesperado: atrás, en lo que el mundo desprecia, en lo que otros ignoran.

Uno de los momentos más hermosos donde aparece este principio es en 2 Reyes 5:3, cuando una joven esclava, tomada como botín de guerra, se convierte en canal de redención. Ella le dice a la esposa de Naamán, general del ejército sirio, que, si su esposo va al profeta en Samaria, él lo sanaría (lo libraría), usaría *Asaf*. No fue un profeta quien dio la palabra, ni un rey, ni un sacerdote, sino una niña sin nombre, sin poder, sin voz en lo natural, pero con autoridad espiritual. Esa escena revela la operación de la retaguardia: el mover de Dios desde lo débil, lo vil, lo que no es. Es desde allí donde se activa la sanidad (*Asaf*), pero para experimentarla, Naamán debió comenzar un viaje descendente de humildad.

Naamán tenía posición, reconocimiento, autoridad... pero también tenía lepra. Y esa lepra no podía curarse con poder militar, ni

con oro, ni con estrategias. Para ser sanado tuvo que escuchar a su esclava. Tuvo que viajar a una nación enemiga. Tuvo que aceptar ser recibido por el ayudante del profeta en lugar del profeta mismo. Tuvo que vencer su orgullo cuando se le pidió que se sumergiera en un río que él mismo despreciaba. Y tuvo que dejarse convencer por su propio siervo. Cada paso era una humillación. Cada paso era un quiebre de su voluntad. Pero esa ruta fue necesaria para que el *Asaf* ocurriera. El sanador ya lo esperaba, pero el camino tenía que hacerlo él.

Este es el lenguaje del arrebatamiento. Aquellos que serán librados, recogidos, no son los fuertes a los ojos del mundo, sino los que saben doblegarse, escuchar, recibir. En los tiempos postreros, Dios está activando voces como la de la joven esclava. Voces que, aunque ignoradas por muchos, portan instrucciones de vida. Y también está tratando con los Naamán de este tiempo: gente que tiene títulos, dones, posición, pero que requiere sanar de una lepra interior que no se ve a simple vista. La lepra del orgullo, la lepra de la autosuficiencia, la lepra del ego espiritual. Y para sanar, deberán pasar por el mismo proceso: dejarse hablar aún por los humildes, obedecer instrucciones, descender al Jordán de la obediencia.

Asaf también significa librar, y esto cobra aún más sentido cuando lo vemos como parte del perfil de la retaguardia. Aquel que ha sido quebrado, humillado, tratado, es el que está listo para ser recogido, para ser librado de la tribulación venidera. En Éxodo 6:2-3, la Escritura habla de cómo los hombres piadosos son arrebatados (*Asaf*) antes que venga el mal. Hay una cobertura que Dios extiende sobre los suyos, una redención que

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[Salmo 147:3](#)

[Salmo 34:18](#)

[Isaías 66:2](#)

[Proverbios 22:4](#)

[Lucas 14:11](#)

“Dios sanador y restaurador está en espera por nosotros en el camino.”

se activa para quienes han pasado por el trato y la purificación, aunque nadie los vea al frente, aunque estén en el anonimato. Dios los ve. Y cuando el momento llegue, serán tomados.

Todo este cuadro nos muestra que la sanidad que activa el arrebatamiento no es física, sino del alma. La lepra de Naamán es símbolo de una enfermedad más profunda. El río Jordán es figura del descenso, de la muerte al yo. Y el resultado, cuando se completa el proceso, es un cuerpo limpio, nuevo, restaurado y por lo tanto listo para ser arrebatado. No es casualidad que su carne haya quedado como la de un niño. Porque solo los que son como niños verán el Reino. Solo los que se hacen últimos, serán primeros. Solo los que han permitido que la palabra de Dios los sane, serán librados.

El mensaje está claro: la retaguardia no es un lugar de rezago, sino un campo de entrenamiento para el arrebatamiento. Allí Dios está formando a los humildes, tratando con el carácter, moldeando con fuego lento. El *Asaf* que ocurre allí no es visible para todos, pero está en marcha. Y cuando se complete, el mismo Dios que los ha tratado, los recogerá como hijos listos para el encuentro con su Padre.

Congregarse

(En el sentido de una reunión espiritual)

Por: Diego Figueroa

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[Juan 11:51-52](#)

[Salmo 133:1](#)

[Hechos 2:46](#)

[Hebreos 12:22-24](#)

[2 Tesalonicenses 2:1-3](#)

[Salmo 22:22](#)

Congregarse puede significar distintas acciones para muchos de nosotros, pero la más importante debe ser la necesidad espiritual. Como hemos estudiado a lo largo de la presente edición, la palabra congregarse se extrae del término hebreo *Asaf*: “El día veinticuatro de este mes se congregaron los hijos de Israel en ayuno, vestidos de cilicio y con polvo sobre sí. Y los descendientes de Israel se separaron de todos los extranjeros y se pusieron en pie, confesando sus pecados y las iniquidades de sus padres” (Nehemías 9:1-2 LBLA). Vemos cómo los hijos de Israel se reunieron para una acción espiritual: confesar sus pecados y arrepentirse ante el Señor. A lo largo de la Biblia encontramos diversas funciones del acto de congregarse, algo que nos lleva al fin que anhelamos como iglesia del Señor: ser arrebatados.

Continuando la premisa anterior, podemos entender que existen diversas razones para congregarnos; otra es ser testigos del Señor para quienes aún no lo han conocido: “Todas las naciones a una se han reunido y se han congregado los pueblos. ¿Quién de ellos declarará esto y nos proclamará las cosas anteriores? Que presenten sus testigos y que se justifiquen, que oigan y digan: Es verdad. Vosotros sois mis testigos —declara el SEÑOR— y mi siervo a quien he escogido, para que me conozcáis y creáis en mí, y entendáis que yo soy. Antes de mí no fue formado otro dios, ni después de mí lo habrá” (Isaías 43:9-10 LBLA). Estos dos versículos tienen como objetivo principal reunir al pueblo de Dios en un sentido común: primero, arrepentirse; y segundo, reunir personas para que sean parte del pueblo del Señor. Todo esto es en un sentido espiritual, porque nos lleva primero al reconocimiento de Jesucristo como nuestro Salvador y a caminar en el proceso de santidad y purificación espiritual que nos prepara para volver a la casa del Padre en el

arrebatamiento, que también es una acción de congregarse, llamada *G1997 Episunagógué* —congregación, recogimiento, una reunión con, un conjunto—. Así comprendemos que existen diversas acciones que, al congregarnos, nos llevan a encontrarnos con el Señor.

El Nuevo Testamento nos enseña distintos sentidos espirituales del congregarnos y su beneficio para nosotros:

- Amor, buenas obras y exhortación: “y consideremos cómo estimularnos unos a otros al amor y a las buenas obras, no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos unos a otros, y mucho más al ver que el día se acerca” (Hebreos 10:24-25 LBLA).
- Expresarnos correctamente y dar gracias: “hablando entre vosotros con salmos, himnos y cantos espirituales, cantando y alabando con vuestro corazón al Señor; dando siempre gracias por todo, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, a Dios, el Padre” (Efesios 5:19-20 LBLA).
- Aprender y estudiar la doctrina: “Así pues, ya no sois extraños ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y familiares de Dios, edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, siendo la piedra angular Cristo mismo” (Efesios 2:19-20 BJ3).
- Tener una misma manera de pensar: “Os rogamos, hermanos, en cuanto a la venida del Señor nuestro, Jesús el Cristo, y nuestro recogimiento a Él, que no os mováis fácilmente de vuestro sentimiento, ni os conturbéis ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como nuestra, como si el día del Señor estuviera cerca” (2 Tesalonicenses 2:1-2 OSO).
- Edificación, exhortación y consolación: “Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación. El que habla en lenguas, a

“
El Señor Jesucristo
nos ha elegido para ser
su pueblo santo.

sí mismo se edifica, pero el que profetiza edifica a la iglesia” (1 Corintios 14:3-4 LBLA).

Básicamente, congregarnos es quizá el sentido espiritual más importante después de haber conocido a Cristo y bautizarse, ya que al Señor se le puede conocer dentro de una congregación o fuera de ella. Por eso, congregarnos viene a ser el cumplimiento de lo que el Señor dijo: “Ustedes serán mi pueblo y Yo su Dios” (ver Jeremías 32:38-40). Es interesante que los versículos presentados anteriormente nos ayudan a comprender qué es tener un corazón sincero ante el Señor, y eso se logra con la comunión constante dentro de la iglesia y con los santos de Dios. El Señor dijo que debemos dejar crecer juntamente la cizaña con el trigo, y esto se discierne mediante la constante limpieza de nuestros sentidos espirituales a través de la oración y la santidad, pero también mediante el congregarnos (ver Marcos 13:24-30).

De igual manera, al congregarnos en el sentido de “reunión”, comprendemos que al llegar a la iglesia nos acercamos a una acción muy importante: “Entrad por sus puertas con acción de gracias, y a sus atrios con alabanza. Dadle gracias, bendecid su nombre. Porque el SEÑOR es bueno; para siempre es su misericordia, y su fidelidad por todas las generaciones” (Salmo 100:4-5 LBLA).

Ser arrebatado

Por: Vilma Cruz, Sarah Veliz y Carol de Acevedo

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[Génesis 50:24-25](#)

[Salmo 12:1](#)

[Proverbios 11:8](#)

[Proverbios 15:28](#)

[Proverbios 18:10](#)

[Hechos 1:9](#)

Isaías 57:1-4 LBLA: “El justo perece, y no hay quien se preocupe; los hombres piadosos son arrebatados, sin que nadie comprenda que ante el mal es arrebatado el justo y entra en la paz... Mas vosotros venid acá, hijos de hechicera, descendientes de adúltero y ramera. ¿De quién os burláis? ¿Contra quién abris la boca y sacáis la lengua? ¿No sois vosotros hijos de rebeldía, descendientes de la mentira?”.

En la parte inicial de esta porción de la palabra, se habla de dos estaturas, el justo y el piadoso; el justo puede perecer o ser arrebatado, y el piadoso es arrebatado, sin embargo, ambos son tomados ante un mal acontecimiento que se aproxima y son introducidos en la paz. Después, vemos como el Señor cuestiona con enojo, pero acá se está dirigiendo a un grupo diferente, da la impresión de que en estos versículos que hemos visto, hay un grupo de personas, del cual, el Señor toma para sí justos, a algunos los hizo perecer a otros los arrebató, también toma piadosos arrebatándolos, y se queda un resto de personas sin entender por qué desaparecieron, a esas personas es a quienes el Señor está cuestionando, porque su proceder no fue el que Dios esperaba.

La palabra justo, del hebreo H6662 *Tsaddic*, según la Concordancia Strong, nos habla de una persona que dirige su vida en rectitud, que es inocente no por falta de conocimiento sino por la limpieza interna con la que vive.

La palabra piadoso, del hebreo H2617 *Kjesed*, según la Concordancia Strong, nos habla de una persona con bondad, que hace misericordia, agradecido, sin reproche con fidelidad en su voluntad.

Podemos ver en la palabra, algunos justos y piadosos, por ejemplo:

Noé – justo y perfecto

“Estas son las generaciones de Noé. Noé era un hombre justo y perfecto entre sus contemporáneos; Noé andaba con Dios” (Génesis 6:9 LBLA).

Job – justo e intachable

“Soy motivo de burla para mis amigos, Yo, el que clamaba a Dios, y Él le respondía. Motivo de burla es el justo e intachable” (Job 12:4 LBLA).

Nación – justo y fiel

“Abrid las puertas para que pueda entrar la nación justa, la que permanece fiel” (Isaías 26:2 LBLA).

Ezequías – obras piadosas

“Los demás hechos de Ezequías y sus obras piadosas, he aquí, están escritos en la visión del profeta Isaías, hijo de Amoz, y en el libro de los reyes de Judá he Israel” (2 Crónicas 32:32).

Joiada – piedad a Joás

“No se acordó el rey Joás de la piedad que Joiada, padre de Zacarías, le había mostrado...” (2 Crónicas 24:22, 22:7-9, 2 Crónicas 23).

Rahab – piedad a los dos espías

“Ahora pues, juradme por el Señor, ya que os he tratado con piedad, que vosotros trataréis con piedad a la casa de mi padre, y dadme una promesa segura” (Josué 2:12).

Vemos como estas personas fueron quitadas ante un mal que se aproximaba, fueron arrebatadas como dice nuestro texto inicial, ahora bien, esta palabra: la palabra hebrea H622 Asaf, uno de sus significados es: arrebatar. El suceso del que Dios hace partícipe a los justos y piadosos. Es muy interesante, que dice la Biblia que: “Abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo” (1 Juan 2:1). Jesús fue justo, en Él está cumplida la palabra pues al ser justo, pereció, pero también resucitó, por eso dice la Escritura, no queremos hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para no os entristezcáis como lo hacen los demás que no tienen esperanza, porque si creemos

“

Nuestro Dios nos llama nación justa y fiel.

que Jesús murió y resucitó, así también Dios traerá con Él a los que durmieron en Jesús (1 Tesalonicenses 4:13-14). Y acerca de los piadosos que son arrebatados sin perecer, dice la Biblia: “Por lo cual os decimos esto por la palabra del Señor: que nosotros lo que estemos vivos y que permanezcamos hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Pues el Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo se levantarán primero. Entonces nosotros los que estemos vivos y que permanezcamos, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes al encuentro del Señor en el aire, y así estaremos con el Señor siempre” (1 Tesalonicenses 4:15-17).

Hermanos, esta es una invitación a consagrar nuestra vida, a tener un continuo arrepentimiento porque ninguno puede decir que no peca, sin embargo, como dice la palabra de Dios: el Señor desea presentarse a sí mismo, una iglesia en toda su gloria, sin mancha sin arruga ni cosa semejante (Efesios 5:27) y sinceramente no hay obra que nosotros podamos hacer para alcanzar tal cosa, pero hay una obra que sí puede, la de Cristo, por los méritos de Cristo y las herramientas que Él nos dejó, para ser rescatados, redimidos, limpiados, revestidos, calzados preparados, cubiertos, purificados y adornados para Él mismo, sí está en nuestra voluntad recibir, además, tenemos acceso al trono de la gracia, podemos apelar misericordia: “Más velad en todo tiempo, orando para tengáis fuerza para escapar de todas estas cosas que están por suceder, y podáis estar en pie delante del Hijo del Hombre” (Lucas 21:36) Hosanna.

Menguar

Por: Laura de Coronado

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Hebreos 12:1

Juan 15:2

Isaías 16:14 (PDT)

Hebreos 8:13

Efesios 4:22

Isaías 60:20 RV1960: “No se pondrá jamás tu sol, ni menguará tu luna; porque Jehová te será por luz perpetua, y los días de tu luto serán acabados”

Cuando la Escritura menciona que la luna no menguará, se utiliza la palabra *H622 Asaf* que, aunque normalmente se traduce como menguar, su traducción original no es simplemente disminuir, sino recoger, reunir, retirar o llevarse. La idea detrás del término es, que algo mengua porque ha sido retirado, apartado o recogido por alguien más. No es una disminución natural, sino una reducción causada por una acción. Esta raíz aparece en muchos pasajes del Antiguo Testamento para describir la intervención directa de Dios cuando Él toma, aparta, limpia o recoge algo para sí. Por eso, en Isaías 60:20, la frase significa que la luz no será retirada, no será quitada ni disminuirá porque Dios no la recogerá. La constancia de esa luz depende de la decisión de Dios, de no retirarla. Desde aquí entendemos que menguar puede utilizarse como sinónimo de ser retirado o arrebatado, porque el proceso comienza cuando algo o alguien está listo para ser tomado por Él.

La palabra *Asaf* bajo la traducción menguar se puede ver reflejada en distintos versículos. En Génesis 30:23, Raquel dice: “Dios ha quitado mi afrenta”. Aquí la afrenta mengua porque Dios la retira por completo. En el libro de los Salmos se declara: “... les quitas el aliento, mueren ...” (Salmo 104:29). La vida mengua cuando Dios recoge el aliento. También se usa esta palabra para describir el final de Abraham (Génesis 25:8), de Jacob (Génesis 49:33) y de Aarón (Números 20:24), donde se afirma que fueron recogidos a su pueblo. En estos ejemplos, la idea es consistente y clara: lo que Dios recoge primero pasa por un proceso de reducción. Lo que Él toma, mengua porque su propósito se ha completado o porque llega el momento

de ser apartado por su mano. Así, menguar no es desaparecer por sí mismo, sino ser retirado por la acción de Dios que decide cuándo algo debe concluir o ser trasladado.

A partir de esta base bíblica surge una verdad importante: menguar es parte del proceso previo a ser arrebatados. No significa perder valor, sino permitir que Dios retire lo que sobra para que su propósito pueda avanzar sin obstáculos. Juan el Bautista lo resume de forma directa: “Es necesario que Él crezca, pero que yo mengüe” (Juan 3:30). Aquí menguar no es debilidad, sino preparación. El que mengua es el que permite que Dios quite el exceso, el ruido interior y el desorden que evita la claridad. Menguar es abrir espacio, rendir la voluntad y permitir que su obra tenga prioridad.

Por eso, menguar se convierte en una cualidad de quienes serán arrebatados. Dios recoge lo que está listo, y esa preparación incluye permitir que Él retire hábitos, actitudes y cargas que no aportan crecimiento. Igual que en el proceso de la cosecha, donde el fruto se recoge cuando ya ha pasado por maduración y por la pérdida de lo innecesario, Dios también recoge a quienes han permitido ese proceso interno. En la Biblia, Él retira afrentas, recoge vidas y quita lo que no corresponde; del mismo modo, prepara a las personas reduciendo lo que impide que estén completamente disponibles para Él. Lo que Él toma primero pasa por un ordenamiento, por una disminución consciente y por una disposición a ser transformado.

Con todo esto, la conclusión es clara: menguar es parte del proceso de Dios antes de recoger lo que es suyo. Menguar no es perder valor, es permitir que Él retire lo que estorba. Cuando Juan el Bautista dijo: “Es necesario que Él crezca, pero que yo mengüe” (Juan 3:30), mostró que la

“

El Padre Celestial trabaja para recoger lo que le pertenece.

disminución voluntaria abre espacio para que lo espiritual crezca con fuerza. Lo que mengua se vuelve ligero, se desprende del exceso y queda disponible para ser tomado por Dios.

Por eso, la idea de ser arrebatados está profundamente ligada a este proceso. Dios recoge lo que ha pasado por la reducción correcta, los que han dejado que Él quite el orgullo, peso y desorden. Igual que en Isaías 60:20 la luz no mengua porque Dios no la retira, en los creyentes sucede lo contrario: cuando Él decide recoger, primero hace menguar todo lo que impide estar listos. Esta preparación también se refleja en 1 Tesalonicenses 4:17, cuando habla de ser: arrebatados... para recibir al Señor y en Mateo 24:44: “Estad preparados”. Estar preparados implica permitir que Él retire lo que no nos debe pertenecer, dejar que mengüe lo que estorba y permanecer firmes en lo que Él sostiene.

Así, menguar no es una pérdida, sino una señal de que Dios está trabajando para recoger lo que es suyo. Menguar muestra que Él está ordenando, limpiando y preparando cada área que necesita ser entregada en nuestras vidas. Es una evidencia que su mano está retirando lo que estorba y afirmando lo que debe permanecer. Y quienes permitamos ese proceso seremos los que estemos listos cuando Él venga a tomarnos, somos aquellos que seremos arrebatados. ¡Maranata!

Ser consumido

Por: Carlos Acevedo

[Ir al índice](#)

Estamos cerca de ser arrebatados, es decir, que cada vez está más cerca que el justo sea arrebatado de la aflicción, figura de la tribulación (Isaías 57:1 LBLA). Uno de los significados que conlleva la palabra hebrea Asaf es consumir (destruir, extinguir) [por completo] gastar, agotar, disipar, extinguir, acabar, terminar.

Esta palabra nos lleva a la conclusión que tenía el apóstol Pablo: “estando convencido precisamente de esto: que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús” (Filipenses 1:6 LBLA). Es decir, que nuestro Dios finalizará la redención que inició en nosotros.

Ser consumido nos habla tanto de completar, que Cristo crezca en nosotros (Juan 3:30), como también del proceso personal de extinguir aquellas cosas que nos impiden heredar. El ser consumidos, lo podemos ver tipificado en el altar que construyó Elías: “Entonces cayó el fuego del Señor, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y lamió el agua de la zanja” (1 Reyes 18:38 LBLA). Nuestro Dios vio con agrado el altar de Elías y lo consumió y nosotros como altar debemos presentarnos como un sacrificio vivo y agradable a Dios para que, en su momento, seamos consumidos (Romanos 12:1-2).

Proceso de preparación del altar previo a ser consumidos / arrebatados

Inicio del altar

La Palabra dice: “Aunque tu principio haya sido insignificante, con todo, tu final aumentará sobremanera” (Job 8:7 LBLA). La vida sin Cristo es difícil, es una vida vacía, sin esperanza y hay personas que, aunque tenían abundancia de bienes eran al mismo tiempo pobres, al faltarles el dador de la vida (Cristo Jesús).

- Dios nos llamó de las tinieblas a su luz admirable (1 Pedro 2:9 LBLA)

- Sacó nuestra vida del lodo cenagoso (Salmo 40:2 LBLA)
- Lo necio del mundo, lo débil del mundo, lo vil y menospreciado (1 Corintios 1:24-29 LBLA)

Teniendo el fundamento que por nuestras obras no somos merecedores de Él, Dios en su misericordia nos salvó, nos redimió y nos convirtió en reyes y sacerdotes (Apocalipsis 1:6-8 RVA1909), esto es una inmensa bendición dado que nos da la responsabilidad de avanzar.

Preparación del altar

Como hijos de Dios debemos esforzarnos para alcanzar nuestra herencia y para ello, debemos crecer. El mismo Señor Jesús creció cuando estuvo en la tierra: “Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios y los hombres” (Lucas 2:52 LBLA). De la misma manera, debemos preparar nuestro altar con las 3 medidas de agua (figura de la ministración de la palabra de Dios y las 3 medidas figura de nuestro espíritu, alma y cuerpo) que aplicó Elías, quien entre muchas otras bendiciones nos enseña lo siguiente:

1. **Decisiones:** Elías estuvo en una encrucijada, el pueblo estaba titubeando entre el Dios verdadero y Baal. Elías estaba convencido que Dios estaba con él, tal fue su convencimiento que confrontó a los profetas de Baal para que invocaran a su dios (1 Reyes 18:24-25). De la misma manera, hoy en día, nos encontramos ante una sociedad que afrenta a Dios con costumbres, tradiciones y “nuevas formas de pensar” que vienen del diablo para desviar a los escogidos. En este sentido, debemos tener determinación, tal y como lo hizo Josué (Josué 24:15).
2. **Ser entendidos en los tiempos:** Elías conocía los tiempos exactos, él no presentó su altar en la mañana, ni en el medio día, había sido instruido como los hijos de Isacar (1 Crónicas 12:32). Israel no conoció el tiempo de su visitación, así

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Isaías 57:1
Éxodo 13:20-22
Santiago 5:17
Josué 24:15
Lucas 2:52 LBLA

“

Dios nos llamó de las tinieblas a su luz admirable.

mismo encontramos muchos ejemplos de personas que no conocieron su tiempo. De nuestro lado, debemos estar atentos para conocer cuándo movernos y cuándo estar quietos, tal y como lo hacía el pueblo de Dios con la nube y la columna de fuego (Éxodo 13:20-22).

3. **Reunión y restauración:** Elías hizo y se unió a la convocatoria (congregarse). Es importante notar que primero hubo una reunión y luego una restauración del altar (1 Reyes 18:30), esto nos habla de la importancia de congregarnos porque allí el Señor envía la bendición y la vida eterna (Salmo 133).
4. **Preparación del altar en colaboración (1 Reyes 18:31-35):** Elías lideró la restauración, le puso piedras (fundamentos), cavó una zanja (profundidad en el Señor) y todo lo ordenado por el Señor. Además, delegó y compartió la bendición con los que llenaron de agua los cantaros, los cuales fueron derramados sobre el holocausto y la leña. Esto nos habla acerca del servicio, es importante recordar que servimos a quien amamos (Mateo 4:10).
5. **Clamor:** Elías nos enseña el principio de la comunicación constante con Dios. Un cristiano que busca ser arrebatado debe tener una relación constante y cercana con Dios, pues es Él quien nos transforma de gloria en gloria (2 Corintios 3:18).

Debemos disponer nuestro corazón y prepararnos para el encuentro con nuestro Dios. Es muy importante el convertirnos en un altar bien preparado para que podamos subir como columna de humo en el arrebatamiento (Cantares 3:6).

Desaparecer

Por: José Arriola

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio

Haz clic en cada cita bíblica para leerla

[Génesis 5:22 RV1960](#)

[Génesis 17:1 CSTNT](#)

[Salmos 101:6 RV1960](#)

[Efesios 1:19-20 RV1960](#)

[Efesios 2:5-6 RV1960](#)

[1 Tesalonicenses 4:1 LBLA](#)

Oseas 4:3 LBLA: “Por eso la tierra está de luto, y languidece todo morador en ella junto con las bestias del campo y las aves del cielo; aun los peces del mar desaparecen”.

La palabra *Asaf* H622 es una palabra hebrea que según el Diccionario Strong tiene varias traducciones, dentro de las cuales están: retaguardia, y también se puede traducir arrebatados, entendiendo que estas acepciones tienen relación con la tribu de Dan, que fue la última tribu que recibió herencia (Josué 19:40-51), y cuya bandera iba en la retaguardia (Números 10:25).

Desaparecer

Desde la perspectiva que vemos en el libro del profeta Oseas la palabra *Asaf* H622 se traduce como: desaparecen (Oseas 4:3 LBLA), siendo este significado una característica de los que forman parte de la iglesia que subirá de esta tierra para ser arrebatada. Según el Diccionario de la Real Academia Española, desaparecer significa: dejar de estar a la vista o en un lugar. Para tener una mejor comprensión acerca de esta palabra vamos a estudiar algunos versículos bíblicos en donde se hace referencia a esta frase, con el propósito de conocer a algunos personajes que menciona la Biblia que desaparecieron e identificar las características que tuvieron, las cuales debemos anhelar alcanzar en nuestras vidas.

Enoc, el que camina con Dios

El libro de Génesis nos relata que un hombre, séptimo en la línea genealógica desde Adán, llamado Enoc, caminaba con Dios y por esta razón desapareció; Dios se lo llevó (Génesis 5:24). Enoc representa a los cristianos que alcanzaron la estatura de más que vencedores, que son los que desaparecen de la tierra como resultado de caminar o de mantener una comunión cercana y

agradable al Señor. También en el contexto, en la carta a los Hebreos, vemos que hay otras características que se manifestaron en la vida de Enoc (Hebreos 11:5-6 RV1960), una de ellas es que tenía fe, y que por esta razón fue traspuesto para no ver muerte. La palabra traspuesto es la palabra griega G3346 *Metatídsemi* que según el Diccionario Tuggy significa: transportar, trasladar, arrebatar. Es importante indicar que la Biblia dice que fue traspuesto para no ver muerte, es decir que también Enoc representa a los vivientes que permanecen, los cuales serán transformados sin ver muerte (1 Tesalonicenses 4:17 VMP). También dice que antes de ser traspuesto Enoc recibió testimonio de haber agradado a Dios, y ¿Por qué recibió este testimonio de ser agradable delante de Dios? Porque creía en Dios, por eso caminaba con Dios; es decir, estaba cerca de Él, y además creyó que había un galardón, el cual Dios les da a los que le buscan (Hebreos 11:6).

Los que han resucitado

En el evangelio de Lucas vemos un pasaje en donde se narra la historia de dos discípulos que iban de camino a la ciudad de Emaús, y el Señor Jesús, ya resucitado; se acerca para hablarles, y cuando van llegando a la ciudad, ellos le piden que se quede en su casa, y mientras estaban a la mesa, el Señor parte el pan y los ojos de los dos discípulos son abiertos y reconocen al Señor Jesús que había resucitado, en ese momento el Señor desaparece delante de ellos (Lucas 24:30-31), en este pasaje podemos ver que otra característica de aquellos que desaparecen es haber resucitado.

Buscar las cosas de arriba

En la carta a los Colosenses vemos que el apóstol Pablo le dice a la iglesia que una característica de los resucitados es buscar las cosas de arriba y no las de la tierra (Colosenses 3:1 LBLA). Para el que

“

En Jesucristo somos más que vencedores.

ha resucitado, su meta no son las cosas terrenales y no pone su corazón en las riquezas de este mundo, sino que su corazón está donde está Cristo sentado a la diestra del Padre, y busca primeramente las riquezas que otorga el Señor (Hebreos 11:26 RV1960). La Biblia dice que antes de buscar las cosas materiales; incluso la comida y el vestido, se debe buscar primeramente el reino de Dios y su justicia y que todas las demás cosas serán añadidas (Mateo 6:33 RV1960), es decir que el que ha resucitado puede identificar las prioridades de arriba y las escoge antes que las cosas materiales, así como María la hermana de Lázaro, pues la Escritura dice que ella escogió la mejor parte (Lucas 10:42 BJ3). Los que han resucitado buscan las cosas de arriba y sus corazones son guardados del afán que producen las cosas materiales, alcanzan la mejor parte, la que viene de Dios.

Los fieles

En el libro de los Salmos dice la Biblia que los fieles desaparecen de entre los hijos de los hombres (Salmos 12:1 LBLA). En este pasaje vemos que otra característica de los que desaparecen es que son fieles. Una de las estaturas espirituales que se debe alcanzar por parte del cristiano es la estatura de fiel, que representa a aquellos que han avanzado, de ser llamados alcanzaron la estatura de escogidos y siguieron hasta la estatura de fieles, los que logran alcanzar estas tres estaturas son los que regresan con el Señor de las bodas del Cordero en su segunda venida (Apocalipsis 17:14), pero que previamente fueron arrebatados en la venida secreta (1 Tesalonicenses 4:17).

Destruir completamente

Por: Cristian Axpuc

[Ir al índice](#)

Versículos de estudio
Haz clic en cada cita bíblica para leerla

Sofonías 1; 2; 3
Isaías 57:1
Mateo 24:21
Apocalipsis 3:10
2 Pedro 3:4-15
Isaías 55:6-8 LBLA

Las Escrituras describen en Isaías 57:1 que: los hombres piadosos, los siervos fieles o los hombres de bien son arrebatados (LBLA, BAD, BPD), utilizando para describir el arrebatamiento de estos hombres la palabra H622 *Asaf*. A la luz de la palabra comprendemos que este evento también hace referencia al *Harpazo* o Arrebatamiento descrito en 1 Tesalonicenses 4:17, evento que al escudriñar las Escrituras lo vemos encriptado y profetizado en el Libro del profeta Sofonías diciendo:

- “Destruiré completamente todas (H622 *Asaf*) las cosas de sobre la faz de la tierra, dice YHVH”. (Sofonías 1:2 BTX3).
- “Por tanto, esperadme, dijo el Señor, el día que me levantaré, que me levantaré al despojo; porque mi juicio es coger (H622 *Asaf*) a los gentiles, juntar los reinos, para derramar sobre ellos mi enojo, toda la ira de mi furor; porque del fuego de mi celo será consumida toda la tierra” (Sofonías 3:8 RV2017).
- “Reuniré (H622 *Asaf*) a los fastidiados por causa del largo tiempo; tuyos son; para quienes la confusión de ella era una carga” (Sofonías 3:18 RV2017).

Para comprender el arrebatamiento encriptado en Sofonías, debemos fijar nuestra atención en la frase “Destruiré completamente” que se citó en Sofonías 1:2 BTX3, así como en hacer una remembranza de este libro. El mensaje descrito por el profeta Sofonías, era principalmente para Judá y para Jerusalén debido a la idolatría del pueblo, la de los ministros, la de los sacerdotes. También hacía referencia a las mezclas en el culto verdadero con prácticas paganas; señalaba la corrupción de los jueces y comerciantes, así como el abandono del pueblo hacia Dios. En su mensaje recalcaba la cercanía del día del Señor, el día de ira, de congoja y de angustia, el día de destrucción y desolación, el día de

tinieblas y lóbreguez, día nublado y de densa oscuridad (Sofonías 1:14-18), lo cual nos hace meditar y reflexionar que, aunque no lo dice literalmente en el libro de Sofonías, también conllevaba un mensaje de arrepentimiento para Judá y Jerusalén, antes de que llegara ese día de destrucción. Al pensar en la frase: el día del Señor, inmediatamente la asociamos, según las Escrituras, con el período tribulacionario que comprende la tribulación y gran tribulación, lo cual lo vemos en Malaquías 4:1.

Basados en lo descrito podemos decir que, escatológicamente Sofonías anuncia los siete años de tribulación, es decir, la tribulación y la gran tribulación (Mateo 24:21), la semana 70 de Daniel (Daniel 9:26), la Angustia de Jacob (Oseas 12:2) que hacen referencia al mismo evento, entre otros sinónimos. Dios hoy en día, al igual a que en ese momento nos exhorta a arrepentirnos y convertirnos a Él, ya que el reino de los cielos se ha acercado (Mateo 3:1-2, 4:12), también nos exhorta a congregarnos, a buscar al Señor con humildad, a buscar la justicia, ello, antes del día del Señor, antes de destruir completamente todas las cosas, por ello nos dice en su palabra: “Buscad a Jehová todos los humildes de la tierra, los que pusisteis por obra su juicio; buscad justicia, buscad mansedumbre; quizás seréis guardados en el día del enojo de Jehová” (Sofonías 2:3).

Dios, a través del apóstol Pedro nos recuerda que el Señor no se tarda en cumplir la promesa de su venida, la promesa de ser arrebatados, sino que es paciente con nosotros, ya que Él no quiere que nadie perezca, sino que todos cambiemos nuestro corazón y dejemos de pecar. Cuando el Señor regrese, al igual que como lo profetizó Sofonías, el cielo desaparecerá con un sonido muy fuerte y todo lo que hay en él será destruido con fuego. La tierra y todas las obras que hay en ella quedarán expuestas

“
El Señor Jesucristo no tarda para el cumplimiento de sus promesas.

ante Dios, todo será destruido, por lo tanto, cada uno de nosotros debemos de vivir una vida dedicada a servir a Dios, esperando el cumplimiento de su promesa, esperando también un cielo nuevo y una nueva tierra que Dios nos prometió, debemos asegurarnos que nuestra vida esté libre de pecado, buscar la paz con Dios y considerar la paciencia de nuestro Señor como una oportunidad para obtener la salvación (2 Pedro 3:4-15 PDT) y alcanzar el galardón de ser arrebatados, antes que venga la destrucción de todas las cosas sobre la faz de la tierra (Sofonías 1 BTX3).

Por consiguiente, entendemos que la palabra H622 *Asaf* descrita en Sofonías, nos habla de arrepentirnos para obtener el galardón de ser arrebatados antes del día grande y terrible, por ello, es que al final del capítulo 3 del libro de Sofonías el Señor retira los juicios contra todos los que se arrepienten, cambian su manera de pensar y de comportarse, Dios también expulsa a nuestros enemigos y nos invita a no tener temor, a no desfallecer, porque el Señor está en medio de nosotros, Él es un guerrero que nos da la victoria (Sofonías 3:17 PDT).

Amados, busquemos al Señor mientras puedas ser hallado; llamémoslo mientras se encuentra cerca, deje el impío su camino, y los malvados sus malos pensamientos, volvámonos al Señor, nuestro Dios, y Él tendrá misericordia de nosotros, pues él sabe perdonar con generosidad (Isaías 55:6-8 LBLA) ¡Maranata!

PRÉDICAS

Edición #189

Haz clic en cada enlace o escanea el código QR con la cámara de tu celular

"La Retaguardia"



youtube.com/watch?v=FDoaXQiMsQ8

"La Retaguardia II"



youtube.com/watch?v=0T4zGyOoRCs

"La tribu de la Retaguardia"



youtube.com/watch?v=skXkcsUJbiA

"La bandera de la Retaguardia"



youtube.com/watch?v=MMEWFbRjm3A

"La bandera de la Retaguardia II"



youtube.com/watch?v=D-BedJajfJA

"La infraestructura de Dan"

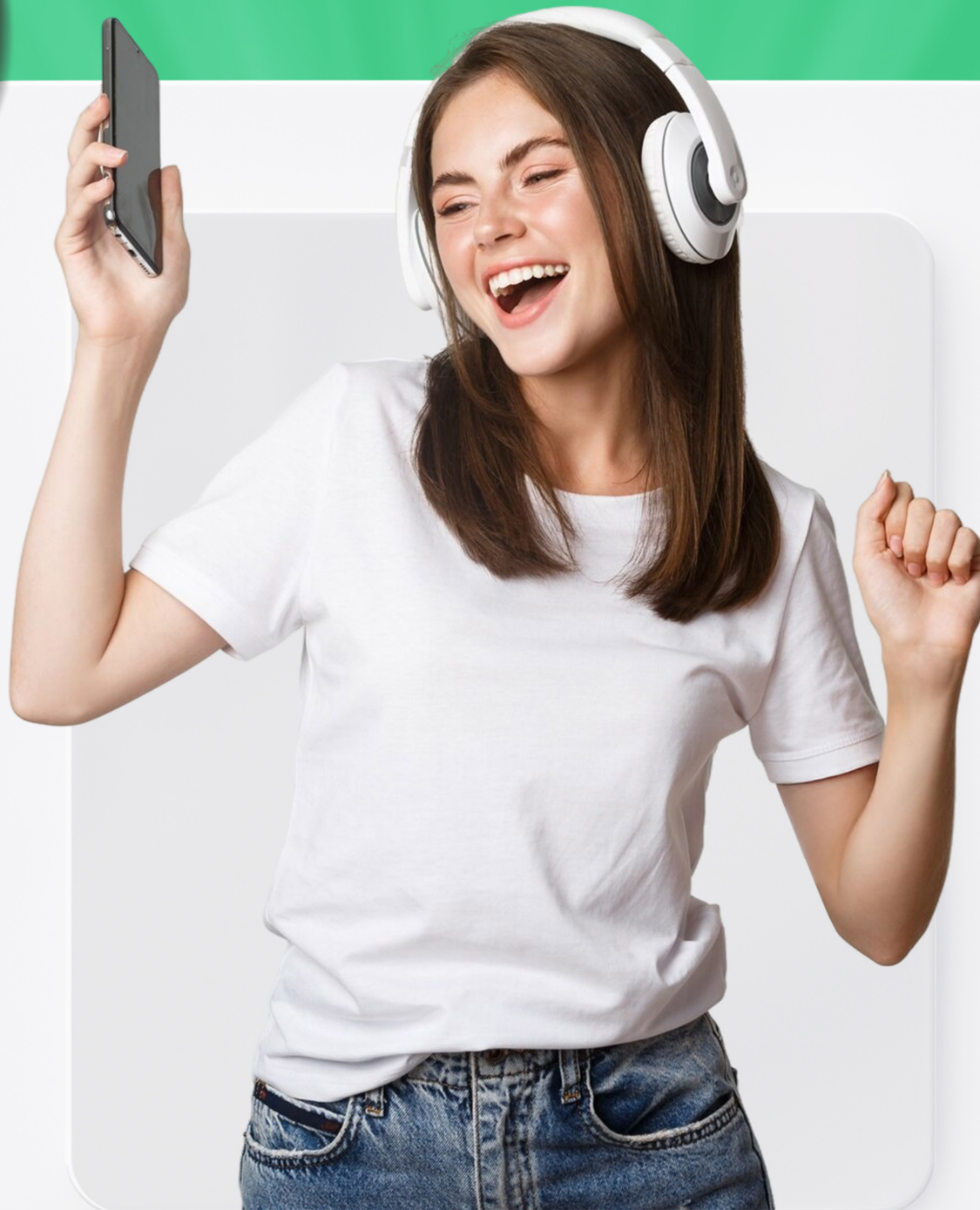


youtube.com/watch?v=p3llrp3Efn0



@ApostolSergioEnriquez

PLAYLIST OFICIAL EN SPOTIFY REVISTA RHEMA



“La Retaguardia”

Acompaña este número con una selección especial de alabanzas que reflejan el tema central de esta edición. Música que inspira. Letras que edifican. Sonidos que sostienen tu caminar.

ESCANEA EL CÓDIGO DESDE LA CÁMARA DE SPOTIFY
O DA CLIC AL SIGUIENTE ENLACE:

<https://bit.ly/3XHciAH>



¡NO TE PIERDAS!

EL RELOJ DE DIOS

TODOS LOS DOMINGOS
A LAS **9:00 PM** GMT





PROCLAMA PROFÉTICA

Miércoles **31** de diciembre
Explanada 5, Ciudad de Guatemala

— 2026 —



MINISTERIOS EBENEZER

SANTA *Cena*

SÁBADO
03 DE ENERO

7:30 AM 2:30 PM
11:00 AM 6:00 PM

DOMINGO
04 DE ENERO

7:30 AM 2:30 PM
11:00 AM 6:00 PM

